Plieg. 4. y med. Num. 28.

LA INCLINACION ESPAÑOLA.

COMEDIA NUEVA,

DE D. FRANCISCO BANCES CANDAMO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Enrique.	*El Duque.*	*Carlos.*
El Rey.	*Federico.*	*Sol.* *Aurora.*
El Conde.	*Guirrete.*	*Celia.* *Fabio.*
Conrado.	*Sotana.*	*Musicos, y Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

Descubrense à vna mesa, con gran aparato, Enrique, el Duque, el Conde, y Conrado; Guirrete, Sotana, y otros sirviendo; y canta la Musica.

Mus. Qual es Nobleza mayor,
en compuesta lid trabada,
la que consigue la espada,
ò la que hereda el honor?
1 Siempre es mejor:::
2. La que nace con la sangre.
3. La que hereda el Valor.
Duq. Què bien, para mis intentos, *à p.*
de la Musica el primor,
supo buscar en la letra
contingente la ocasion!
Cond. De lo acorde la dulzura, *à p.*
no podia, en mi favor,
aver acaso buscado
mas acaso à mi intencion.
Conr. La compostura del tono, *à p.*
no encontrarà con mejor
assumpto, de mi deseo
la estraña proposicion.
Enr. En la letra, si reparo *à p.*
al sonido de la voz,
discurro, que puede ser
su harmonìa prevencion.
Guir. Sotana, no te consuela
del guisado, y el licor
la dulzura, y la alegria
del olfato, y la razon?
Sot. Guirrete, lo que me tardo
en mascar, es tal rigor,
que ay diente, con tal dentera,
que se và haziendo Denton.
Mus. Quien goza honor heredado,
mayor aplauso merece,
pero en su lustre enriquece
el que en valor le ha logrado.
1. Luego es mejor:::
2. Lo que nace con la sangre.

3. Lo que adquiere el Valor,
Duq. Quitad las mesas, y logre
Quitan el aparato de las mesas, quedandose todos, con palillos, sentados.
lo rendido de mi voz,
del acierto en horabuenas;
y de las faltas perdon:
acierto, en el conseguir
por mis Combidados oy
de Inglaterra las tres
Columnas, en quien fundò,
para milagro de Europa,
su segura duracion;
faltas, si no en el deseo,
en fin, en la execucion.
Cond. A la fortuna de ser,
Duque, vuestro huesped oy,
mi amistad, con el afecto,
la en horabuena se diò.
Conr. Al honor de conseguir
oy, Roberto, tanto honor,
el parabien le promete
mi gusto en mi estimacion.
Enr. Al estremo con que supo
cumplir vuestro estremo oy,
solo el silencio agradece
lo que no puede la voz.
Duq. Escuseme la respuesta
lo dulce de esse rumor,
que nuevamente combida
el oìdo à la atencion.
Mus. Qual es Nobleza mayor, &c.
Conr. Estraño argumento es
el que la Musica diò.
Cond. Arguirle yà se ha visto,
decidirle no se viò.
Enr. Prevencion es, vive el Cielo, *à p.*
su tema *Duq* Hasta aqui biẽ voy. *à p.*
Conr. Lustre heredado, es mas lustre.
Cond Quien duda, que es mas blason?
Duq Quien podrà negar, que es mas
Nobleza? *Enr.* Lo niego yo.
Conr. Como? *Enr.* Proponed los tres
lo que dize vuestro error,
y respondiendo à cada vno,
escuchareis mi razon.
Gui. Sotana, esto es arguìr,
vamonos de aqui. *Sot.* Allà voy,
que probo lo manducable,
y lo argumentable no. *Vas.*
Gui. No ay duda, que Esquibias dize,
haziendo allà la razon,
que probetur vinum, quando
ninguno le baptizò. *Vas.*

Duq. Buelva la letra à dezir
el medio à la proporcion.
Enr. Si me faltaren las letras, *à p.*
concluirà mi valor.
Mus. Qual es Nobleza mayor &c.
Mientras canta la Musica sale el Rey al paño por detràs de Enrico.
Rey. Que se quitaron las mesas
vn Criado me avisò,
y oculto verè, si el Duque
oy consigue mi intencion.
Duq. El Rey llegò ya. *à p.* *Con.* Por viejo
he de hablar primero yo.
Quien goza honor heredado,
no vive sujeto, no,
à que pueda dezir yo,
que en èl lo Noble ha faltado:
Al que el Valor se le ha dado,
que es Noble yà lo he sabido;
pero tendrà conocido,
que podrè dezirle, que,
por lo menos, no lo fue
antes de averlo adquirido.
Enr. Si al nacer possible fuera
adquirir lo que despues,
dezirse pudiera, que es
desdoro lo que no era:
Pero si en la edad primera
essa Nobleza se hallò
vno; y otro la buscò,
entre los dos, mas laurel
podrà hazer con ella aquel
que sin nacer la ganò.
Cond. Que es Noble, quien por su espada
lo ha sido, no se consiente,
que vna cosa es ser valiente,
y otra Nobleza heredada:
El que la goza assentada,
dà siempre ilustres despojos;
pero el que piensa à los ojos
de su aliento Noble ser,
es, porque no echa de vèr,
que le miran con antojos.
Enr. No ay Nobleza assegurada,
que tenga buen fundamento,
sino crece en el aliento,
contando en la edad su espada:
Luego si es cosa assentada,
que del aliento ha nacido
todo lo Noble, no ha sido
menos noble, el que si no
se lo adquirieron, lo viò
en su Valor adquirido.
Duq. Que no es Noble el q̃ lo adquiere,

bien

bien assegurado queda,
en vèrse, que no lo hereda
de este, el que nace, si muere:
Porque si el que naciò quiere
en la Nobleza vivir,
que es Noble, no ha de dezir,
menos que no se resuelva
à que de nuevo lo buelva
con su valor à adquirir.
Enr Con essa razon, no mas,
queda tu razon vencida,
y que es Nobleza adquirida
toda, diziendome estàs:
Y en presumirlo assi, dàs
de la duda en la certeza,
de donde à dezir empieza
mi razon assegurada,
que no ay Nobleza heredada,
sino adquirida Nobleza.
Conr. Quando lo antiguo assegura
de lo Noble la hidalguia,
siempre fue Nobleza mia
la que con el tiempo dura.
Enr. Esso solo fuè ventura
de ser antes, ò no ser,
Duq. El mas Noble es al nacer.
Cond La espada tal vez faltò.
Enr. Como la govierne yo,
no se puede esso entender.
Rey. Que passe à enojo, rezelo,
el tema que los provoca.
Conr. Al que lo adquiere le toca
de adquirir mas el anhelo.
Enr. En essa ocasion apelo
a mi, que lo consegui
todo de vna vez. *Cond.* Aqui
se puede el lustre negar.
Enr Esso lo sabrè probar.
Duq Y como es la prueba? *Enr* Assi.
De los Guzmanes, que à España
tanto el honor enriquece,
que à faltarle sus espadas,
fueran menos sus laureles:
En la Casa de Sydonia
(grande, por sus Ascendientes,
tanto, como el tiempo solo,
su Coronista, refiere)
naci segundo, à llevarme,
yà que la herencia no fuesse,
lo bien quisto, que mi agrado
supo adquirir en la gente:
No porque mi hermano diera
ocasion, à que se viesse
en su estimacion mas corto
el afecto de parientes;
sino porque de Señor
aquellos como desdenes,
no sè què de desagrado
para los Subditos tienen.
De hermanos amantes, hizo
Amor, que passasse à vèrse
dos enemigos hermanos:
Què no haràn bellas mugeres,
quando es cierto, que por ellas
rara amistad no se pierde?
En el Prado, que en Madrid,
para el Verano deleyte,
para el Invierno recreo
es, gozando juntamente
de Febo en vn tiempo rayos,
en otro el favor de ambientes;
vna hermosura, vna Diosa,
vna Deydad: pero cesse
en muger lo ponderable;
porque si en muger se entiende
abreviado Cielo, Cielo
era Laura solamente.
Este es su nombre; y su nombre,
si bien lo reparo, tiene
su belleza ponderada;
porque si à la Aurora vèrse
puede el Sol, por esta Aurora
brilla el Sol, Astro luciente:
queceguè al vèrla, supuesto
la exageracion lo tiene,
que aunque no es vulgar belleza,
es su matar comunmente.
No faltò quien de su sangre
contarme el lustre supiesse,
que las prendas soberanas
ay quien las venera siempre;
y estos, para publicarlas
donde la ocasion tuvieren,
en las aras del respecto
hizieron voto solemne,
à su obsequio dedicado;
porque intentar oponerse
à su adoracion, seria
negar del Amor las leyes,
siendo vna, que no se pueda
mirar su luz sin arderse.
Rondè, Clicie de su Alcazar,
buscando ministros fieles,
que al altar de su hermosura
en sacrificio ofreciessen
toda vn alma, que vivia,
para idolatrar, doliente.
Terciò el oro mi deseo,

y ſiendo el mejor ſirviente
à eſte culto dedicado,
logrè, que Laura atendieſſe
la firma de mis extremos,
entre el chiſte, con deſdenes,
con que de divina entonces
preciada, los accidentes
de mi fè vn milagro vieron
executar ſus poderes.
Sanè, con vna palabra,
del temor, y yà ſin eſte,
el Amor creciò, à eſcuchar
tan grande remedio breve:
Enrique (me reſpondiò
deſde el trono mas luziente
de ſu honeſtidad) mi padre
es en mi ſolo el que puede.
De aquí, claro eſtà; vinieron
las eſperanças à vèrſe
en la poſſeſsion, las anſias
à pretender, que luzieſſe,
Mariposa de ſu ardor,
para que las noches, breves
en mi cariño, gozando
de ſu agrado, entre eſquivezes
de ſu honeſto ſer, tuvieran
de dia juſtos poderes,
para atreverme à pedir
lo que no pudo atreverſe
à merecer mi Amor: grande
eſtaba, quando la ſuerte
la dicha quiſo robarme,
y quiſo el mal prometerme.
A mi hermano le dì parte
de mi Amor: ò error vrgente
del hombre, penſar acaſo,
que ſer mas crecidos pueden,
y en particular de afectos,
comunicados los bienes!
Què deſgracias no ha traido
eſte penſamiento debil?
Digalo yo, pues apenas
mi hermano mis pareceres
ſupo, quando con ſecreto,
bien que atento diligente,
quiſo vèr, y quiſo amar,
que vno de otro es conſiguiente.
Viò à Laura, y la amò, à peſar
de nueſtra lealtad: tan fuerte
era el imàn de ſu roſtro.
Què caſtigos no previene
el Cielo, à quien de vn amigo
falta à las debidas leyes?
Digalo vna noche, quando
à adorar en las paredes
de vn Jardin los yerros blandos,
que en Amor lo duro pierden,
vn bulto diviſo cerca
de la rexa, que decentes
paſſos daba à los cariños
de la voz tan ſolamente.
Si era acaſo, diſcurria
algun tiempo, que al ſer breve,
era en mi rezelo grande?
quando atendì, que el aleve,
al abrir el Sol vn corto
poſtigo, llegò imprudente;
diziendo: Enrique ſoy, Laura;
y apenas lo dixo: Mientes,
reſpondì; y me replicò:
Pues ſerà verdad tu muerte.
Que mintiò, no ay duda, quando
ſe viò, que pude, por ſuerte,
no por mas valor, al alma
dàr, en vna punta breve,
lugar para que en la tierra
difunto el cuerpo cayeſſe.
Tu hermano ſoy, antes dixo,
entre el deſmayo: Ha crueles
razones de la ira, quando
acertais los accidentes!
El ſin vida, yo confuſo,
no sè como pudo vèrſe
en vn inſtante, èl cercado
de la confuſion de gente,
y yo en vn Sagrado, donde
ſupe el dolor mas vehemente,
que la tyrania pudo
formar entre los Crueles.
Supe, que à Laura (què anguſtia!)
ſe atreviò oſſada la muerte,
en penſar, que yo el difunto
era: ò engaños de la gente!
A eſta pena ſe añadieron,
en irritados parientes
el furor; y en el reſpecto
de vn padre, el enojo fuerte;
tal, que borrò à las piedades
de ſer hijo los poderes;
y ſobre todo, de vn Rey
la juſticia, de tal ſuerte
furioſa, que en el Sagrado
no encontraba ſuficiente
defenſa à ſus amenazas.
Y aſsi, viendo, que mas muerte,
que vida, ſeria la vida
expueſta à tantos baybenes,
de vn Abito ſocorrido,

y cortos amigos fieles,
passè à Flandes, donde poco
seguro, en los accidentes
de mi mal, en Francia, Italia,
y Alemania, diferentes
años, en el dissimulo,
vivì; y en efecto, vème
conseguì en Inglaterra,
à tiempo: Escuchad desde este
punto lo que yà sabeis,
que aunque el dezirlo os moleste,
contar no se puede el fin,
sin que el principio se cuente.
Lleguè à tiempo, que Clotaldo,
Rey de Inglaterra (esse,
que Astro yà en el Cielo luze,
por Luzero mas Celeste)
contra Anselmo, Rey de Escocia,
porque pudo ossadamente
negarle el feudo, en cobrarle
empeñò bizarras huestes.
Aventurero en el Campo
me introduzgo, donde ardiente
en la sed, de que vna bala
pudiera encontrar mi muerte,
tanto empeñè los esfuerzos,
que por diferentes vezes
al Rey librè de ser presso.
Al Principe, que es quien tiene,
oy Rey, la Corona, que
eterna el Cielo prospere,
dì la vida; y al de Escocia
prendì, cuya hazaña puede
dezir mi brio, que fuè
de la victoria la suerte.
Estos hechos encontraron
en Clotaldo, y juntamente
en Enrique, tanto afecto,
que en el tiempo de tres meses,
de Capitan, al baston
General, me viò la Plebe
subir; y de aqui, muriendo
Clotado en tiempo muy breve,
à la privanza de Enrique,
en el Condado de Leste,
gozando en Madama Inès,
su heredera solamente,
dos grandezas en vn tiempo;
sin que conseguir pudiesse,
ni Enrique, con sus cariños,
ni Clotaldo, en sus poderes,
saber de mi lo que avreis
oìdome atentamente.
Tres lustros, y mas ayrà,
que Inglaterra en mi tiene
vna espada, que la ampare,
privado, que la defiende,
y Vassallo, que la sirva,
sin que sepa, aunque moteje
mi silencio, de mi mas,
que ser, pues es suficiente,
para el lustre, vn Español.
Direisme, què causa tiene,
para callarlo hasta aqui,
mi discurso? Y brevemente
dirà, que son en España
tan temidos los poderes
de su Rey, que de temor
he callado: Si os parece
necedad, no lo juzgueis,
quando son Dioses los Reyes
en la tierra; y si en la tierra,
el que le ofende, le ofende,
donde vivivirà seguro
el leal de no temerle?
Pero yà que provocado
de vosotros, en banquetes,
en tonos, en ocasiones;
me veo, el dia se llegue,
en que sepais, que os igualo
en la sangre, por dos vezes;
vna por Guzman, que basta;
y otra, para que se quede
esta à parte, por Inglès,
en el Valor, que me tiene
en tanto favor de Enrique.
Y si embidioso, imprudente,
ò atrevido, huviere alguno,
que no imagine, no piense,
que, sin lo Guzman, le igualo
en lo Español, solamente
con la Nobleza adquirida,
sin que la heredada llegue,
arranque aqueste puñal
de la mesa, porque pruebe,
que soy hijo de mis obras,
y que mis obras le exceden.

Clava vn puñal en la mesa, y se levantan todos, el Duque le coge por el puño, el Conde por los filos, y Conrado empuña la espada.

Duq. Yo solo le he de quitar.
Cond. Mio ha de ser el empeño.
Rey. Raro lance! *Conr.* Por su dueño
yo solo me he de quedar,
que si me veis empuñar
el azero, solo es,
porque assi pretendo, pues

el

el puñal no conseguì,
que el puñal dexeis aì,
ò reñirè con los tres.
Cond. La mano aveis de cortar,
ò el puñal es de la mano.
Duq. Hareis, que passe à tyrano,
Conde, con el porfiar.
Rey. El empeño es singular!
Enr. A que os resolveis espero.
Conr. Yo os darè muerte primero,
mientras dura su porfia.
Saca Conrado la espada, y Enrique tambien, y al embestirse, suelta el Conde el puñal, y saca la suya, poniendose en medio, y el Duque se queda con el puñal.
Cond. Solo con esso podia
soltarle, pues considero,
que pierde el lance mi brio.
Duq. Pues si el lance, en caso tal,
es de quien tenga el puñal,
el puñal es solo mio
Conr. Intentarlo es desvario.
Cond. E impossible en mi despues.
Enr. Pues el medio mejor es
de componeros aqui,
que el puñal dexeis aì,
y riñais juntos los tres.
Rey. Su esfuerço no tiene igual!
Duq. Conde, el lance mio fuè.
Cond. Duque, yo le reñirè.
Conr. Yo cedo luego el puñal,
pero el lance, no harè tal.
Enr. Mal mi colera resisto.
Sepamos, pues que me obligo
a ser en el tema juez,
con quien debe aquesta vez
reñir mi valor? *Rey.* Conmigo.
Sale el Rey, y embaynan.
Tod. Gran señor. *Rey.* Duque, el puñal
buelve al Conde: y sabe, Enrico,
que yo me quedo con èl,
aunque en ti lo deposito:
guardale, hasta que le pida,
y sepa dezirte el brio,
que hombre sabe entrar al lance,
si Magestad me retiro,
que de vn Guzman, à vn Rey, cabe,
lo que no de vn Rey, à Enrico.
Tod. El puñal doy, porque basta:::
Rey. Basta, que sea gusto mio:
no es esto? *Duq.* Si, gran señor. *Dasele*
Enr. Essa distincion no admito,
señor, que à Guzman, y à Enrique,
sois, señor, siempre vno mismo.
Rey. Bien està: Duque, Conrado,
Conde. *Los 3.* Señor. *Rey.* Dad à Enrico
los brazos; y esta amistad,
ved, que soy yo quien la hizo?
Duq. Quando duda en el aliento?
Cond. Quando rezela en el brio?
Conr. Quando piensa en el valor?
Enr. Sin el lance, no imagino,
sino que al mirarse en èl,
cada vno hiziera lo mismo.
Abrazanse.
Rey. Pues se acabò tu silencio,
Guzman, siempre esclarecido,
gracias al combite, impuesto
al gusto de mis arbitrios;
pues eres gloria de España,
Inglès supuesto, y prodigio,
razon es, que mi secreto
oy tenga fin; y principio
el mas prodigioso caso,
que en las historias escripto
la curiosidad avrà
en todo el discurso oìdo.
Muerto Clotaldo mi padre,
como dixistes, Enrico,
de tres lustros, poco mas,
empuñè el Inglès dominio.
Quedò Rosaura mi madre
expuesta à vn parto vezino,
y casi à vn tiempo se vieron
en mi Reyno regozijos,
y lagrimas; el pesar,
por Clotaldo, Rey invicto;
y el gusto, porque Sol bella,
hermana mia, prodigio
de belleza, saliò à ser,
en el desconsuelo mio,
y en mi aclamacion, amante
compañera; el regozijo,
por mi coronacion, grandes;
y el dolor, por aver sido
tal el parto, que muriò
de vn accidente contiguo.
Vna noche, en este tiempo,
quando en los dos, mas amigo
era yo, que Rey; y tu,
mas, que Vassallo, Valido.
Iguales hasta en la edad
de tres lustros, distinguidos,
y dos años, si te acuerdas,
en mi mesa vn exquisito
Certamen del Valor, fue
el genero del palillo.

A la Inglesa Nacion vnos
daban el valor vnido;
à la Francesa tambien
otros; y mudando estilo
muchos, à muchas dexaban
lucidas en sus arbitrios.
Tu, à la Española, no mas,
excedias en el brio;
tanto, que para la prueba,
dexando lo discursivo,
dixiste, que si en el centro
de la tierra, Infante vn Niño
Español entraran, donde
del Sol no viesse luzidos
los rayos, ni alli supiera
de las Armas, yà por Libros,
ò por vozes, al sacarle
vieran, supuesta al disignio
su edad bastante, que solo
se inclinaba, no à exquisitos
adornos de gala, no
à curiosidad de arbitrios,
sino à las Armas, por ser
esse de España el prodigio:
Esto dixiste, bien puedes
acordarte dello, Enrico.
Tuvo fin el argumento;
pero tuve yo principio
à lograr vna experiencia
en el sucesso mas digno,
que, buelvo à dezir, avràn
los mas expertos leìdo.
Tu esposa Madama Inès,
que guarde el Cielo mil siglos,
Sol de Inglaterra, diò
à la luz del Mundo vn hijo,
tres lustros avrà, y los proprios
ha, que le llora perdido;
porque yo, que en el poder
todo es facil, con dominio,
y con industria, le pude
robar: Dexèmos, Enrico,
tu llanto, los desconsuelos
de Madama, y mis alivios;
y vamos, à que à Conrado
entreguè el Infante mismo;
y avisado de mi intento,
con el Ladron atrevido,
que le hurtò, en la Quinta pudo
dexarle en secreto sitio.
En ella ha vivido Carlos
(que assi le llamò el Baptismo)
sin vèr del Sol los hermosos
rayos, sin tener avisos
del Valor; porquè a Conrado,
y al que le robò, el peligro
notifiquè de su muerte,
si con la lengua, ò con Libros
daban noticia de España,
daban del Valor indicios;
ò si faltaba, por suerte,
de la carcel, ò retiro.
Que me culpes lo cruel,
Enrique, te lo permito;
pero llantos, que se acaban,
como este, en el regozijo,
dixera yo, que tenian
para agradecer motivos.
Carlos, en efecto, tuvo
la assistencia en mi cariño,
la enseñanza de Conrado;
y en fin, con los requisitos
todos, que dixistes, para
vèr, si se inclina à los brios,
antes que à otra cosa, yaze
de la Quinta en lo escondido.
Yà que te has vencido tu,
y que tu honor nos has dicho,
salga Carlos à dexar
en tu Nacion mas lucido
el credito; la razon
yà en su edad tendrà dominio;
porque si mi hermana Sol
cuenta tres lustros lucidos,
mañana los mesmos Carlos
ha de tener, si distingo
en pocos dias de menos
iguales sus dos prodigios:
Alegre à Madama el gusto,
empieze en ti el regozijo;
y esse Rey de Escocia, Joven
valeroso, Federico,
que hijo de Anselmo, me niega
el feudo, porque en olvido
pone, que su padre tuvo
de su ossadia el castigo:
Luego halle de su ossadia
el escarmiento debido:
que claro està mi trofeo,
llevando, para adquirirlo,
del que à su padre venciò,
vn rayo nuevo, en vn hijo.

Duq. Maravilloso sucesso!
Cond. Caso, por cierto, exquisito!
Conr. Llegò el fin de mi cuydado.
Enr. Es tal, señor, el festivo
gozo, que en el corazon
dexò tu voz exculpido,

que à las gracias, el silencio
es el mas proprio camino.
Dichoso. *Sale Guirrete.*
Gui. Señor. *Enr.* Què traes?
Rey. Què dizes, Guirrete? *Guir.* Digo,
que à dàr vna buena nueva
a mi amo el Conde he venido.
Enr. Dì, que aunque fuera pesar,
es tanto el contento mio,
que se llevara esta vez
la plaza de regozijo.
Rey. Qual es? *Gui.* Mi ama la Condessa,
para irse à cenar con Christo
està, de tal forma, que
tiene la casa en vn grito.
Enr. Ay de mi! Gran señor. *Rey.* Presto,
acude, Enrique, à su alivio,
y en el accidente, mira,
que esperarè los avisos.
Enr. Si su enfermedad, señor,
procede de aver perdido
vn hijo, voy à que sea
su salud hallar vn hijo. *Vase.*
Rey. Es essa la buena nueva?
Gui. Si señor, pues si averiguo
bien, què mayor alegria,
que embiudar vn marido? *Vase*
Rey. Venid todos à saber,
en mi quarto, los disignios
con que he de ver, si se inclina
Carlos, como dize Enrico,
à las armas, antes que
à otra cosa. Ay, amor mio, *à p.*
que no sabe, que es amor
donde mi poder inclino! *Vase.*
Duq. Aurora, què fin tendrà
en tu esquivez mi cariño?
Irè à saber, si Sotana
logrò en Celia mis disignios. *Vase.*
Cond. Què principio mis afectos
tendràn, Aurora, en lo esquivo?
Irè à saberlo de Julio,
si diò à Celia el papel mio. *Vase.*
Conr. De esta vez, en mis temores
dichosamente me libro. *Vase.*
Sale Aurora, y Celia, con dos papeles.
Cel. Vno ha de ser de los dos
el que leas por mi ruego;
y assi, elige al Duque, ò Conde.
Aur. A ninguno oìr pretendo;
y assi, Celia, no presuman
tan superiores sugetos,
que cupo en mi el escucharte,
sin castigar tus deseos.
Ay, ciega passion, què en vano *à p.*
imagino, que te ofendo,
si estàs impossible à ser
para mis penas consuelo!
Cel. Señora, si alguno fuera
del Rey, que tu amante ciego
tambien te festeja, vaya,
que tu viera esse despejo;
pero si en los dos, el vno
puede merecerte dueño,
por què tan esquiva? *Aur.* Calla,
calla, ò vive el sufrimiento
de mi dolor, que te cueste
la vida esse pensamiento.
Ay, ignorado pesar, *à p.*
solo a ti es a quien me entrego!
Cel. Pues el Conde:::
Al paño el Conde.
Cond. En mi habla Celia:
a escuchar lleguè à buen tiempo.
Cel. No es galan, y bizarro? *Aur.* Si,
Celia, yo te lo confiesso.
Cond. Feliz soy. *Aur.* Pero què importa
para quererle, todo esso,
si no es mi gusto? *Cond* Ay de mi!
à infeliz su voz me ha buelto.
Cel Pues sino es el Conde,
el Duque:::
Al paño el Duque, al otro lado.
Duq. El Duque dixo? Yo atiendo,
que Celia habla en mi, sin duda:
A què buena ocasion llego!
Cel. Es entendido, valiente,
es::: *Aur.* Si, Celia, no lo niego.
Duq Què dicha! Albricias, amor.
Aur. Pero yo al Duque aborrezco.
Duq. Què escucho, pesares? *Cel.* Pues
dì, señora, què es tu intento?
has de ser Monja? *Aur.* A ti, Celia,
nada te importa el saberlo.
Cel. Tienes otro amor? *Aur.* Mi amor
es mayor. *Cond* Què escucho, zelos
Duq. Què oì, rabias? *Aur.* Mayor es,
pues es amor sin remedio.
Cel. Es, señora, el Rey acaso?
Al paño el Rey, en la puerta de enmedio.
Rey El Rey dizen, quando llego?
quiero oìr. *Aur* Què es lo que dizes
Has perdido, Celia, el sesso?
Al Rey yo? Mira, es verdad,
que le estimo, le venero:::
Rey Què fortuna, amor, es esta?
Cond. Pesares, què es lo que atiendo?
Duq. Què es lo que escucho, cuydado

Aur. Como à mi Rey, en efecto;
pero querer de otra ſuerte
yo à quien buſca en ſus eſtremos
mi deshonor, antes puede
dexar de ſer Aſtro Febo.
Rey. Ay de mi! què poco dura
la gloria de los afectos!
Cel. Pues, ſeñora, eſtà bien todo
lo que dizes, y lo creo;
pero eſta vez, por mi ſola,
has de leer, mas por juego,
que por guſto, de los dos
amantes tuyos ſecretos
los papeles. *Rey.* Què he eſcuchado?
otros cauſan mis deſprecios?
Aur. Engañarèla (ay, amor!) *à p.*
y los raſgarè, que necios,
por necedad de quien fuè
miniſtro de ſus deſeos,
eſte caſtigo merecen.
Rey. Quien ſeràn cauſa en mis zelos?
Aur. Dàmelos, y los verè (*vno.*
ambos. *Cel.* Toma eſte primero. *Dàle*
Duq. Què es eſto, penas? *Cond.* En vano
no creer ſu engaño quiero.
Aur. Dime el otro. *Cel.* Lee el vno.
Aur. Yà::: *Sale Conrado.*
Conr. Què papeles ſon eſſos?
Aur. Mi padre: ay ſuerte infeliz! *à p.*
Cel. Mi ſeñor: ay cruel viejo! *à p.*
Cond. Conrado: eſtraña ocaſion!
Duq. El Marquès: raro ſuceſſo!
Rey. Su padre: empeño terrible!
Conr. No hablais?
Aur. Señor: grave aprieto! *à p.*
Cel. Yo. *Conr.* Pero què es lo q̃ aguardo,
quando puedo yo ſaberlo?
Dadme los papeles. *Aur.* Eſte.
Cel. Y eſte. *Sale el Rey.* Conrado?
Conr. Què es eſto? *à p.*
Gran ſeñor. *Rey.* Venid conmigo:
Dàbame Aurora eſte empeño. *à p.*
Cond. Buen acaſo! *Duq.* Feliz ſuerte!
Aur. Sola en eſta ocaſion puedo *à p.*
dezir, que el Rey agradò
con ſu viſta mis tormentos.
Cel. Alguna dueña le traxo. *à p.*
Rey. No venìs? *Conr.* Quiſe primero
recebir de Aurora, y Celia
dos memoriales, diſpueſtos
à que dos Soldados logren
de ſus ſervicios el premio.
Hanſe valido, ſeñor,
de las dos en el empeño,
y me los daban, porque
dàrſelos pudiera luego
à Enrique yo. *Aur.* Mas peſares! *à p.*
Cel. Ay, què embuſte! *Cond.* Mas empeño!
Duq. Mas confuſion! *Rey.* Eſtà bien
(aſsi logro mis deſeos) *à p.*
Si dandoſelos à vos,
aveis de dàrlos vos luego
à Enrique, y Enrique à mi,
eſcuſar ſerà rodeos,
que yo los reciba, y tienen
aſsi mas cercano el premio.
Cel. Tomate eſſa. *Aur.* Eſtoy ſin mi! *à p.*
Cõd. Ay mas ſuſtos? *Duq.* Ay mas rieſgos?
Conr. Errè el lance: Gran ſeñor,
es, que Aurora.
Sale Sol, y Flora.
Sol. En eſte pueſto,
gran ſeñor. *Rey.* Si, hermana, donde
yà con Aurora te dexo,
para que recibas tu
dos memoriales, dos ruegos
ſuyos, que para negarlos
à mi, no apuro el pretexto:
miralos, y me diràs
deſpues lo que pide en ellos.
Venid, Conrado: Que digas, *à p.*
Aurora, de mi, no quiero,
que me valgo del poder
antes que del rendimiento. *Vaſe.*
Conr. Bolverè à ſaber, honor, *à p.*
lo que contra ti ſoſpecho. *Vaſe.*
Sol. Què memoriales, Aurora,
ſon los que el Rey dize? *Aur.* Siendo
en tu amor publico el mio,
no aya en el mio ſecreto.
Vna oſſadia, vna loca
vanidad, y atrevimiento
de dos, que amantes:: *Sol.* Eſpera;
què es eſſo de amantes, hechos
Juezes mis oìdos? Sabes
quien ſoy? Sabes, que aborrezco
del ciego Dios, las que llamas
diſculpas, quando ſon yerros?
Què es amor, quando te eſcucho?
què es amor, quando te atiendo?
Sin ti eſtàs, pues no conoces
lo que me ofendes: atento
tu diſcurſo lo examino,
Aurora, porque te advierto,
que no bolverè à eſcucharte,
ſi dura tu penſamiento. *Vaſe y Flor.*
Aur. Dize bien la Infanta. Amor
ha de ſer como el que tengo,

que lo sè yo de tal modo,
que me admiro de saberlo.
Cond. Què harèmos, pesares mios?
Duq. Dolores mios, què harèmos?
Aur. Dime, aleve, he de passar
por ti desayres tan fieros?
por ti he de arriesgarme yo?
por ti::: *Sale el Duque.*
Duq. Yo, señora, tengo
no mas el delito, que oy
à vuestros ojos confiesso.
Cond El Duque escuchaba? *Aur.* Celia,
buelve con todo respecto
esse pliego al Duque, que
como sus nemas no entiendo,
no vino para mi, ò vino,
segun presumo, por yerro.
Duq. Si el desprecio fuera solo,
solo fuera vn sentimiento
el mio; pero se añaden,
para ser dos, vnos zelos.
Aur. En quien no cupo el amor,
zelos no caben. *Duq.* Es cierto;
pero puedo presumirlo,
à la vista del estremo
en que otro afecto consigue
de vuestra mano el afecto.
Aur. Pues mirad qual es mejor,
vn desayre, ò vn desprecio?
Arroja el papel que ella tenia.
Duq. El desprecio, porque aora
sabrè quien me enoja.
Al querer levantarle el Duque, sale el Conde, y le alza.
Cond. Esso
no serà, mientras yo vivo.
Duq. Mataros, para saberlo. *Empuñan.*
Aur. Duque, Conde, no el ser yo
quien os mira en el empeño
baste, sino el sitio, donde
lugar no tiene el azero.
Duq. La advertencia tiene toda
la razon en mi respecto;
y assi, en otra parte. *Cond.* Quando
sea lo mejor, es presto.
Duq. Seguidme. *Cond.* Vamos.
Sale al enquentro Enriq. A donde,
señores? *Duq.* A obedeceros.
Cond. A serviros. *Aur.* Si avrà Enrique
A parte à Celia.
notado sus desaciertos?
Cel. No, que no entràra tan blando.
Enr. Mios son essos empeños,
porque os atiendo muy mucho:
ved en que forma os atiendo,
que jurara, que los dos
ibais aora descompuestos.
Aur. Sin duda, que lo escuchò. *a p.*
Cel. Y dissimula. *Aur.* Es discreto.
Duq. Yo soy amigo del Conde.
Cond. Amigo soy de Roberto.
Enr. Y yo soy testigo; pues
cuydado, que en mis alientos,
si es, como presumo, enojo
el que os lleva, es mio el duelo.
Duq. No serà, quando no ay causa:
guardeos Dios. *Cõd.* Guardeos el Cielo.
Enr. El mismo os guarde. *Duq.* Verà
mi furia. *Vase.*
Cond. Arderà à mi fuego. *Vase.*
Enr. Bella Aurora, no es milagro,
que à la vista de tu cielo
no aya vidas, que no arriesguen,
por ganaros, el perderos.
Aur. Señor Conde (aqui, valor, *à p.*
te necessito) si tengo
la culpa yo, puede ser,
que sea en mi sin quererlo.
Al paño el Rey Dexè à Conrado, y aqui
llego otra vez; mas què veo?
con Enrique està. *Enr.* Disculpas
para mi no son de efecto.
Esto es, señora, no mas,
que alabar vuestros empleos.
Rey. Què escucho? *Aur.* Quisiera yo
miraros sentido en ello.
Ay, amor, lo que me ofendes! *à p.*
Enr. Ay, Aurora, lo que peno *à p.*
en mirarte! *Rey* Estoy confuso.
Cel. Y el papel tiesso que tiesso. *à p.*
Enr. Sentido quisierais vèrme?
Aur. Si. *Enr.* Con que yo dezir puedo,
que disculpada tambien
podia estimar el veros.
Rey. Enrique à Aurora, y Aurora
à Enrique: ay mas grave yerro!
Aur. Yo tengo amor sin disculpa.
Enr. Yo amor con disculpa tengo.
Cel. Esso tenemos aora?
Rey. Ay tal linage de zelos?
Aur. Madama Inès (ay de mi!)
Rey. Zelos le pide. *Aur.* Del fiero
accidente queda yà
en su alivio? y mi tormento. *à p.*
Enr. Si señora, que el dolor
tuvo en mis males remedio.
Aur. Sea por felizes años.
Rey. Vive Dios, que estoy sin sesso.

Enr. Sea, pues es vuestro gusto.
Sale Conr. Los memoriales. *Cel.* San Pedro!
Conr. Donde estàn? *Aur.* Al Cōde estaba
Toma Aurora el papel à Celia, y se lo dà à Enrique.
dandoselos à este tiempo.
Rey. Bolviò el Marquês cuydadoso.
Conr. Què esto me suceda? *Aur.* Esto,
que os suplico, aveis de hazer,
señor Enrique. *Enr.* Suspenso *à p.*
estoy! *Aur.* Del que yà guardasteis,
y este memorial, los dueños
me cansan, en que de vos
me valga, à librarme dellos:
miradle con atencion,
y si mereciere premio,
dadsele, sin que se sepa,
què soy yo por quien se ha hecho.
Vase, y Celia.
Rey. El papel he de leer,
por si apuro en èl su dueño.
Lee Enr à p. Vn amor, como locura,
llega à vuestro entendimiento,
por si en lo impossible cabe
algun possible sossiego.
Esto dize solo. *Conr* Honor, *à p.*
cobrar el papel debemos.
Enr Què me dize Aurora assi? *à p.*
pero no sè si lo entiendo.
Conr. Enrique, esse memorial
errò Aurora, à lo que creo;
y assi, dexad que le vea,
corregirè yo su yerro.
Rey. Irritado està el Marquès.
Enr. Sin duda, que viò este pliego *à p.*
antes en Aurora. *Conr.* No
me respondeis? *Enr* Como puedo
dezir mas, de que vna vez,
que yà en mi mano estuvieron
los memoriales, el Rey
solamente puede verlos?
Conr. Siendo de mi hija, esta vez,
Conde, pediroslos puedo.
Enr. Pero yo puedo negarlos.
Conr Què importa, si valor tengo?
Enr. Para què? *Conr.* Para cobrarlos.
Sale el Rey. Enrique? *Enr.* Señor supremo.
Rey. Vèn conmigo, acabaràs
lo que con Conrado tengo
empezado, yà que no
pudo esperar para hazerlo.
Conr. Señor, fuè::: *Rey* Yà lo discurro,
Marquès, porque estais muy viejo.
No es assi? *Conr.* Señor. *Rey.* Vèn, pues
Enrique. *Vase.* *Enr.* Yà te obedezco.
Conr. Si el Rey os desocupare,
Conde, en el Parque os espero.
Enr. Està bien.
Buelve el Rey. No venis. *Enr.* Yà
os iba, señor, siguiendo.
Rey. El papel me ha de entregar,
ò ha de morir à mi azero. *Vase.*
Enr. Què yo no te entienda, Aurora?
què mucho, si no me entiendo? *Vase.*
Conr. Verà el Español, que vive
entre aquesta nieve el fuego. *Vase.*
Sale el Duque con espada, y rodela.
Duq. Arrojos del valor, quando
son en publico, tuvieron
en la paz fines de gusto;
y pues el gusto no quiero,
perdida Aurora, bien hize
en dilatar el empeño
con el Conde à este retiro,
y de la noche al silencio.
Sale el Conde con espada, y rodela.
Cond. Quien, sino yo, por favor
ha defendido vn desprecio?
Què el papel, sin mas aplauso,
que aver estado sujeto
de Aurora à las manos, trayga
oy en mi forçado el duelo
de ocultarle, y en el Duque
de robarmele por esso!
Duq Vna vez que quise vèr
el papel, yà es fuerça vèrlo.
Sale el Rey, y Enrique siguiendole, con espadas, y rodelas.
Enr. Donde me traerà el Rey? sin
averme hablado, suspenso
le sigo. *Rey.* Aquesto ha de ser
à costa de mis alientos.
Sale Conrado con espada, y rodela.
Conr. Si el Rey dà lugar, no dudo,
que salga Enrique à mi acento
llamado; y assi, à esperarle
se adelantan mis deseos.
Duq. Solo està el Parque, si no
de las sombras miente el velo.
Cond. Si la noche no me engaña,
que està solo el Parque veo.
Rey. Enrique, alcanças acaso,
si ay quien escuche mis ecos?
Enr. La obscuridad solamente
podrà escucharnos: què es esto? *à p.*
Conr. Si mi vista no es escasa,
soledad notable siento.
Rey. Pues saca la espada. *Enr.* Què oygo!

Duq. Yà tarda. *Cond.* Que tarda creo.
Conr. Si vendrà? *Rey.* Sabes, Enrique,
que quedè con el azero
del puñal yo, aunque de ti
le confiè? *Enr.* Yà me acuerdo;
Rey. Pues yo he de saber tu brio,
y he de luzir el empeño.
Mal dissimulo. *à p.* *Enr.* No digan
en jamàs de mi los tiempos,
que la espada esgrimì ossado
contra quien por Rey venero.
Rey. Riñe, cobarde. *Enr.* Y pues tanta
es la obscuridad, trofeo
sea esta vez el retiro,
si tantas fuè vituperio.
Rey. Yà, Conde, te espero. *Cond.* Y yà
aguardo irritado. *Rey* Siendo
solo el fin de dàrte muerte,
olvidando otro pretexto,
quitarte el papel, que Aurora
tuvo en sus manos. *Duq.* Yà espero,
Conde, vèr tu brio. *Enr.* Este
es Conrado, pues advierto
no ser el Rey. *Duq.* El papel
me aveis de dar. *Enr.* El es, Cielos:
reñirè con èl, aunque
por rigor de Aurora temo.
Rey. Què respondes? *Duq.* Què me dizes?
Cond. Que dàr el papel no puedo.
Enr. Que te darè muerte antes.
Rey. Tu muerte serà esse excesso.
Duq. Pues te quitarè la vida.
Riñen los quatro.
Conr. Què es lo q̃ escucho? en vn tiẽpo
armas en dos partes, sin
ser mi valor el pretexto?
donde irà, que acierte el brio?
Dent. Acudid al Parque presto.
Rey. Què no le acabe mi enojo!
Enr. Què me dure tanto vn viejo!
Duq. Què assi defienda mi furia!
Cond. Què resista assi mi esfuerço!
Conr. Luzes, y Soldados llegan:
introducirme pretendo,
yà que no logrè mis iras.
Salen Soldados con luzes, y Guirrete, y Sotana.
Sold. Favor al Rey. *Conr.* Què es aquesto?
Guir. Cierra España. *Sot.* Muera Escocia.
Rey. Què es lo que miro! *Enr.* Què veo!
Cond. Yo contra el Rey?
Duq Contra Enrique
yo? *Rey.* A mi lado està puesto
Enrique? y el Duque, y Conde
contra los dos? *Enr.* Yo riñendo
con el Duque? *Guir.* Matachines
vnos, y otros parecemos.
Rey. Què harè? *Sold.* Què ordenes, señor,
aguardamos? *Dent.* Fuego, fuego.
Guir. Jesu Christo! *Rey.* Què rumor
es aquel? *Dent.* Acudid presto,
que en el quarto de la Infanta
es lo voraz del incendio.
Dent. Fuego, fuego. *Rey.* Què he escuchado?
Nada mando, solo quiero,
que aquellas llamas no logren
lo que previenen los ècos. *Vase, y Sold.*
Conr. De mis dudas otra vez
apurarè lo suspenso. *Vase.*
Dent. Fuego, fuego. *Duq.* Aquel clamor
es antes que mis rezelos. *Vase.*
Cond. Aquel acaso ha de ser
la tregua de mis tormentos. *Vase.*
Dent. Fuego, fuego. *Enr.* Lo confuso
se acaba con lo violento. *Vase.*
Guir. Sotana? *Sot* Guirrete? *Guir.* Vamos
à saber desde muy lexos,
porque el Poeta acabò
la Jornada en:::
Dent. y ellos. Fuego, fuego.

✠ JORNADA SEGVNDA. ✠

Sale Fabio con vna luz, y Conrado; y se descubre Carlos leyendo.
Conr. Donde està Carlos? *Fab.* Yà es
essa pregunta escusada,
pues en no estando tu aqui,
de los libros no se aparta.
Conr. Son los mas fieles amigos.
Fab. Llego à dezirle, que te hallas
en la Torre? *Conr.* No, que vèrle,
para que me buelva, basta,
pues à vèrle entraba solo.
Quedate, Fabio, y repara,
que oy se acabarà lo oculto
de prision tan dilatada.
Fab. Què dizes? *Cõd.* Mas de esto à Carlos:
Fab. Què, señor? *Conr.* No digas nada. *Vas.*
Car. España: Valgame el Cielo!
En quantas lecciones varias
he passado, à costa de
soledad tan dilatada,
no hallè esta voz; y sin duda,
que Provincia, que se llama
assi, tendrà de la Europa
el laurel de soberana;
porque España es agradable
nombre: con dezir España

solo, el alma se recrea:
Què es esto, passion del alma?
Porquè? Pero quien es? *Fab.* Yo.
Car. Fabio amigo, donde estabas?
Fab. Rascandome honestamente,
porque me pica, y no es sarna.
Dios quiera, que llegue el dia,
que à espulgarme yo al Sol vaya,
Sol quiero. *Car.* Què es lo que dizes?
Tu querer al Sol, sin que hagas
reparo, que quien al Sol
dize que quiere, me agravia?
Fab. Porquè? *Car.* Què sè yo porquè?
que quando lo sabe el alma,
para sentirlo, lo dize,
para explicarlo, lo calla.
Dime, què es el Sol? *Fab.* El Sol:
pero aguardate, que haga
dos cosas, matar, la vna,
esta luz; y hazer almohada
el suelo, para sentarme,
la otra; que serà cama
para dormir, quando tenga
el señor sueño la gana.
El Sol; señor mio, es
vna cosa, que en su casa
el Verano no le quieren.
Car. Porquè? *Fab.* Porquè? Porq̄ abrasa.
Car. Pues què, su belleza quema?
Fab. Como si quema? que rabia.
Car. Ay Sol, aunque hermoso, Dios
me defienda de tus llamas!
Y como es el Mundo? *Fab.* El Mundo
es. *Car.* Dì. *Fab.* A Dios, las cabezadas
empiezan: como vna bola,
que assi todos le comparan:
dentro della ay sabandijas,
vnas buenas, otras malas;
y ay:: *Car.* Què? *Fab.* Mugeres, q̄ son
las que con el Mundo acaban.
Car. Què dizes? Pues la muger
no es quien dà à las luzes claras
del dia vivientes tantos,
que el mundo fecunda alarga?
Fab. Essas son vnas; pero otras
sabe Dios à quantos matan.
Car. Como es la muger? *Fab.* Escucha,
y la veràs comparada.
La vibora es animal,
que en estando vivo daña;
y muerto, allà en las boticas
dèl muchos remedios sacan.
Assi, pues, la muger, quando
es mejor, es quando acaba,
que quando dura, el Demonio.::
Car. Què? *Fab.* Què pueda toleraria.
Car. Muger, y Sol, son dos cosas
prodigiosas. *Fab.* Y siendo ambas
diferentes, ay muger,
que es como vn Sol, bien mirada.
Car. Y entonces abrasa? *Fab.* Mas
(cuerpo de san, con la alhaja!)
que el Sol solo abrasa el cuerpo,
pero ella el cuerpo, y el alma.
Car. Y España, què imperio tiene?
Fab. Ay, señores, què desgracia!
A donde, Carlos, hallaste
essa voz? *Car.* Aqui estampada.
Fab. Descuydo fuè de Conrado, *Ap.*
quando el Rey à ambos nos manda,
pena de la vida, que
nada digamos de España.
Jesus, què sueño! *Car.* Què dizes?
Fab. Hagote colchon almohada.
Car. Què es España, Fabio?
Fab. En esso *Duermese.*
dize mas el que mas calla.
Car. Duerme en tanto que yo leo,
para vèr si me declaran
las letras en adelante
lo que en tu voz procuraba.
[Lee, y salen Flora con vna luz, y Sol.]
Sol. Ten valor, Flora, pues miras,
que mi aliento te acompaña.
Flor. Ay, señora, què valor,
si està la torre encantada?
Sol. Mi curiosidad no puede
atràs yà bolver las plantas.
Flo. Plegue à Dios, que no nos cueste
tu curiosidad muy cara.
Sol. Sigueme. *Flo.* Por lo que pesan
los pies se me han buelto patas.
Car. España: de aqui no puedo
passar, divertida el alma
en sus letras. *Sol.* No vès, Flora:::
Flo. Ay, señora, no sè nada.
Sol. Vn galan Joben? *Flo.* Què Joben,
señora, que son fantasmas?
Car. El sueño en mi suspension
yà poner las treguas trata.
Sol. Has visto tan agradable
presencia en tu vida? *Flo.* Acaba,
señora, de vèr, que yo
tengo muchas cataratas.
Car. Venciò el sueño, à pesar de
Sol, Mundo, muger, España.
Duermese.
Sol. Su gala costosa, mas

es, Flora, lo que me espanta,
en esta prision. *Flor* No estoy
para reparar en galas.

Sol Què serà esto? *Flo.* Què ha de ser,
sino ser yo desdichada?

Sol Bolvamonos. *Flor.* Vèn aprissa.

Car. Sol hermoso, espera, aguarda.
Entre sueños.

Sol. Cielos, mi nombre pronuncia!

Flor. Ay, señora, que te llama!

Sol Turbada estoy. *Flo.* Mira tu
lo que irà de Ama à Criada.

Sol Vamos. *Lexos ruido de espadas.*

Dent. Prendedle. *Otr.* Matadle.

Flor. Jesu Christo! *Sol.* Estoy sin alma!
Aciertas con la salida,
Flora? *Dentro instrumentos.*

Flo. Yo? ni con la entrada.

Sol. Musica? Cielos, què es esto?

Flo. El Requiem, que yà nos cantan.

Sol. Vèn por aqui. *Dentro caxas.*

Flor. Yà voy; pero
cayòle acuestas la casa.

Sol. Ay mas confusion?

Flo. Son truenos, *Caesele la luz.*
señora, los rayos faltan;
y esto es lo peor de todo.

Sol. Què hiziste la luz? *Flor.* Matarla.

Car Sol, muger. *Entre sueños.*

Sol. Valedme, Cielos!

Flo. Cielos, valedme!

Car. Quien habla
Despierta, toma la luz, y vè à Sol.
con voz, que en el centro obscuro
es su claridad estraña.
Pero què miro? Quien eres,
nueva confusion gallarda?
Eres Mundo breve? Si,
que eres maravilla rara.
Pero no, que muger eres;
mas no, Sol eres, que abrasas:
Eres España, por dicha,
pues como España me agradas?

Flo. Miren, què embolismo! *Sol.* Amor,
mi turbacion no te basta, *à p.*
sino el rendimiento, en que
de mi la victoria alcanças?

Car. Enmudeces, Deydad bella?

Sol. A su agrado estoy postrada.

Flor. Señora, dile, que si,
aunque pida millaradas.

Car. No te merezco vn acento?

Sol. Yà, la confusion dexada,
diviso por donde entrè.

Car. Què dizes? *Sol* Que quãdo halagas
ofendes; y que el huir,
quiero, que de ti me valga. *Vase.*

Car Espera, engañado hechizo,
que no es la voz, es el alma,
quien te assegura::: *Dexa caer la luz.*

Flo Ay, señores,
que me ha dexado la Infanta!

Car. Para credito en mi fè,
la verdad de mis palabras.
Pero què espero? A seguirla
se anime mi afecto, y haga
consequencia, que es forçoso,
que por donde sale, salga. *Vase.*

Flo. Mugeres curiosas, ved
en mi, que es en lo que pàra
el serlo; encantada estoy:
Mal aya, otra vez, mal aya
la que sirve à amas curiosas!

Fab Muger, mira, atiende, aguarda,
que soy donzel. *Entre sueños.*

Flo. Ay de mi,
que essa es mi mayor desgracia!
Tiento, ayudame esta vez,
porque con gran tiento salga.
Sale Federico, sin espada.

Fed. Centro obscuro, librame
con tus sombras; En la Guarda
de tanto tumulto, Cielos,
quète quebrasse la espada,
para que el huir pudiera
no parecer en mi infamia!

Flo Dios vaya conmigo: què
no aya, que me guie, vn alma!

Fed. Què estraño secreto, Cielos,
he hallado! aqui repugnancia
de piedra; aqui fortaleza
de composicion de tablas.
Pero què es esto?
Tropieza con Fabio, y èl se levanta.

Fab Señor,
señor, yà voy. *Fed* Què fantasma
serà aquesta? *Flo* Hallè la puerta.
Santo, tu aquel que me sacas
de aqui, vna Flora de cera
mi curiosidad te manda. *Vase.*

Fab. Se apagò la luz; pues voy
por otra: el mozuelo rabia
en estando sin luz, voy
à encenderla de vnas brasas. *Vase.*

Fed. Yà, presumo, que pudiera
salir, si acaso acertara
à vèr, si se sossegò
de mi riesgo la borrasca.

Ay,

¡Ay, Sol bella! tu hermosura:
Suenan instrumentos.
màs què es lo que escucha el alma?
Dent. Fab. Ya llevo la luz. *Fed.* Acordes
acentos en esta estancia?
Dēt. Mus. De la obscura prisiō en q̄ vive
de Marte la gala,
para embidia de Adonis, en Carlos,
norabuena salga.
Fed. Musica, y voz, que en vn tiempo
tanta confusion me causas,
donde estoy?

Salen Fabio por vna parte con luz, y por otra Conrado, Enrique, el Duque, el Conde, y Criados con luzes.

Fab. Aqui ay ya luz.
Conr. Ya es tiempo, Carlos, que salga
tu:: pero, Cielos, què miro? *à p.*
Fab. Valgame Santa Susana! *à p.*
Fed. Què es esto, dudas? *Enr.* Feliz
mil vezes, Carlos, quien halla,
padre tuyo, tan crecida
tu siempre llorada infancia.
Llega, llegate à mis brazos,
hijo, que mi amor no estraña,
que la novedad no enquentre
en el afecto palabras.
Conr. Què determinas, temor? *à p.*
Fab. Miedo, què es lo q̄ hazer tratas?
Fed. Yo soy::: *Duq.* Mejor lo sabemos,
que vos, Carlos, y esso basta
para que mi amistad logre
de vuestros brazos la paga.
Fab. Conrado me està mirando, *à p.*
y à ambos nos tiembla la barba.
Enr. Hijo, es el Duque, quien puede
dàrte de mi amor fianças.
Conr. Muerto me dexò el acaso. *à p.*
Fed. Què importa, si yo en pagarlas
no soy:::
Conr. Siendo hijo de Enrique,
mucho sois, y esso me basta
para que en amantes lazos
mi fineza explique el alma.
Enr. Es el Conde, Carlos, quien
pide à su estremo la paga.
Fed. Està bien, pero no puedo
yo, por ser::. *Enr.* Mas declarada
tu discrecion està, solo
en no saber explicarla:
cumple aora con lo que admiras,
que esso en tu silencio basta.
Conr. Quiere dezir, que no ha sido:::
Duq. Ya, Conrado, assegurada
vuestra enseñança dexais
en la turbacion. *Cond.* Mas clara
vuestra doctrina se muestra
en no acertar las palabras.
Fab. Ay mas atrozes mentiras! *à p.*
Fed. Cielos, el hablar me atajan! *à p.*
Conr. De Fabio sabrè, què es esto. *à p.*
Fab. Conrado dirà esta maula. *à p.*
Enr. Hijo, vamos donde buelvas
los pesares de tu casa,
en la muerte de mi esposa,
regozijos con tu gala.
Fed. Vamos: salga yo de aqui, *à p.*
que yo lograrè, que salgan
del engaño, que no entiendo,
si el dezirle me embarazan.
Conr. Què finja ser el que piensan! *à p.*
Duq. Vamos, y digan vfanas
musicas vozes. *Cond.* Festivas,
al vèr de Carlos la gala.
Mus. De la obscura, &c.
Enr. Hijo, què alegre te llevo!
Fed. Ya mi amor, padre, te paga.
Duq. Carlos, à luzir el brio.
Fed. Duque, el vuestro me harà salva.
Cond. Bien lo discreto mostrais.
Fed. De Conrado es la alabança.
Conr. Cielos, què finja aū conmigo! *à p.*
Fab. Esto solo nos faltaba. *à p.*
Enr. Inclinacion Española,
pues empiezas bien, acaba.
Quedan solos Conrado, y Fabio.
Conr. Fabio. *Fab.* Conrado.
Conr. Què es esto?
Fab. Lleven mil Diablos mi alma
si lo sè. *Conr.* Pues como?
Fab. Como?
Carlos, aqui, yo, que, estaba
dormido, las luzes. *Conr.* Cessa,
cessa, porque à mi desgracia
no dès mas assumpto. *Fab.* Pues
vn Poeta le tomara.
Conr. La vida hemos de perder.
Fab. Para què ay salto de mata?
Conr. Dirè, que no es èl.
Fab. Y à donde
irèmos por Carlos. *Conr.* Calla.
Fab. Callo: si salgo de aqui,
no he de parar hasta Francia.
Conr. No han de creerme.
Fab. No ay duda,
y mas quando el de la maula
finje de tal modo, que

aun

aun à los dos nos engaña.
Conr. Pues q̃ harèmos, Fabio? *Fab.* Què? metamonos Frayle. *Conr.* Calla.
Fab. Callo. *Conr.* Vèn cōmig. *Fab.* Voy.
Conr. A vèr si el sucesso halla remedio à mis males: Cielos, à mi vejez tal desgracia! *Vase.*
Fab. Señores mios, à Dios hasta la tercer Jornada. *Vase.*

Sale Carlos siguiendo confuso à vn Tambor, que atravessa el tablado, tocando à leva.

Sol. 1. Mucha gēte à la leva se acomoda.
Sold. 2. Para q̃ Escocia se consuma toda.
Car. Dulce rumor, q̃ alegras el sentido; à màn, que merecio vèr en olvido el empeño, en que estaba mi tormento, de aquel Sol, ò muger, en seguimiento: si el vencimiento de mi duda aclamas, dime, pues tienes voz, como te llamas; q̃ en los libros que he visto, es bien q̃ assombre, q̃ no hallo nombre cō q̃ dàrte nombre? Como cabe, q̃ pueda dar regalos, el compàs, al oìdo, de dos palos, y que sea, esta vez, en mi alegria del tan, tan, tan, oìr la vozeria? Con oìrte no mas, no me he acordado de aver con atenciones reparado del Mundo la estrañeza, q̃ encontrada, es verdadera, como fuè pensada. Esta es cāpaña, aquel arbol frondoso, Palacio aquel, aquel el Cielo hermoso; el Sol: pero, ay de mi! ciego he quedado al quererle mirar su luz ossado: como su luz de luzes se acredita, si à quien mira la luz, la luz le quita? Pero de luz en vano blasonara, si su luz à otra luz mirar dexara: què estraña tyrania esto negaba aleve à mi alegria? Vive Dios, que si fuera; pero buelvo à seguir el rumor, que si resuelvo al parecer de todo lo advertido, nada como el tan, tan, me ha parecido.

Al entrarse salen dos Soldados, sin espadas, maltratandose.

1. Assi me lo darà. 2. Ya lo verèmos.
1. Tome el bribon.
2. Tomemos, y tomemos.
Car. A señores, tened. q̃ ser quisiera quien del enojo estorvo ser pudiera.
2. Por mi ya està dexado.
1. Por mi no: sepa vsted, q̃ no me ha dado barato, q̃ le tengo merecido, (do en que aviendo jugado, no ha perdido, porque yo con mis señas le dezia quando el cōtrario embite falso hazia.
2. En no dàrle barato le castigo su desverguença. *Car.* Dize biē, amigo, y antes ambos debian, bien mirado, restituìr al otro lo ganado.
1. Theologias aora? (buena pieza!) mayor pecado es tener pobreza.
2. Veinte reales ganè solo cabales.
Car. A vèr: y como son aquessos reales.
1. No conoce el dinero? (linda treta!)
Car. No señor.
2. Pues sin duda vsted es Poeta: Esto es dinero, mire.
1. Aì, què no es nada!
Car. Y por aquesto riñe gente honrada? Cuerpo de Dios! *Arrojalo.*
2. Què has hecho hōbre? *Car.* Arrojarlo.
2. A puñadas de ti pienso cobrarlo.

Embiste con èl.

Car. Què puñadas? q̃ à cozes mi desvelo las tripas te harà echar. *Dales.*
2. Valgame el Cielo!
1. El diablo que le espere. *Vase.*
2. Esto merece el que trāposo fuere. *V.*
Car. Seguirèlos? mas no, que hecha la quenta, pues huyen, siēdo dos, què mas afrēta? El rumor:::

Salen Sotana, y Guirrete.

Sot. Señor Guirrete, escusèmos en la lengua razones, aviendo espadas.

Saca la espada Sotana.

Guir. Tenga vsted, aguarde, tenga, señor Sotana, que no ha de ser esto pendencia.
Car. Valgame el Cielo! Hasta aqui pudo llegar la belleza en los bellos instrumento, que el redondo mundo tenga:
Sot. Pues què ha de ser sino enojos mi colera? *Gui.* Yo quisiera que fuesse argumento, como en la Jornada primera.
Car. Como se llamarà, Cielos, lo que en la mano me enseña à la vista, de aquel hombre, al sacarlo, la violencia?
Sot. Esto estriva, en que vsted quiere el que yo no quiera à Celis.

Gui.

Sot. Esso, y algo mas. *Car.* Serà
rayo, que lo representa
lo luzido; en lo briliante,
imagino, que es centella.
De què servisteis, historias,
si no encontrè en vuestras letras
nombre proprio, que aplicar
al que es rayo, y es centella?
Guir. Pues què mas quiere vsted?
Sot. Quiero, que ni la ame, ni la vea.
Car. Quiero gozar de su vista,
pues lo permiten, mas cerca.
Guir. Esso es mucho pedir: gente *ap.*
miro, alentèmos flaqueza.
Sot. Pues matemonos. *Guir.* Matèmos,
por mugeres, que es verguença.
Car. Cavalleros:::
Guir. No me estorve
nadie. *Sot.* Nadie me defienda.
Car. Suplico à vstedes, que logre
yo en la paz la diligencia.
Gui. Què paz, si ay hombres, q̃ dizen
(mirad si es esto conciencia)
que han de amar a vna no mas?
Sot Y que ninguno ha de vèrla.
Car. A vna muger? *Gui.* Pues à què?
ha de querer à vna bestia?
Sot. Esso no es del caso, yo
le he de romper la cabeza,
ò ha de dexarla, en efecto.
Gui. Cavallero, no me tenga.
Car. Suplico à vstedes: los ojos *ap.*
se me vàn tràs las saetas.
Saetas? Si serà acaso
el nombre aqueste que tengan.
Sot. Aparte, hidalgo. *Car* Mirad,
que me apurais la paciencia.
Gui Què paciencia, sin espada?
Car. Espada? *Sot.* Si. *Car.* Pues tenerla.
Gui. Como? *Car.* Assi;
Quitasela à Guirrete.
y aora verèmos,
si ha de aver, ò paz, ò guerra.
Gui. La mano me haze pedazos.
Sot. Què hazes hombre?
Car. Linda prenda!
Espada mia! *Gui.* Este brazo,
si no la suelto, me quiebra.
Car. Y aora, señores, se acaba
el enojo? *Sot* Ay tal fiereza!
Gui. Vive Dios, que no he sentido
el quedarme yo sin ella,
sino el no romperle antes
al amigo la cabeza.
Ca. Pues aqui estoy yo. *So.* Què escucho?
Car. Que si vsted me dà licencia,
se la romperè; y la espada
no espere, que se la buelva.
Gui. Esto es bueno: yo os la doy,
como le hagais vna, y buena.
Car. Pues allà voy. *Enbiste con èl.*
Sot. Hombre, ò diablo.
Gui. Bravo chiste! *Car.* Ello es yà fuerça.
Sot. El Demonio que te espere. *Vase.*
Car. Què, conmigo tales tretas?
Te seguirè hasta el infierno:
Cielos, avrà tal belleza
como la espada? Oye, amigo,
aguarde vsted à que buelva,
que ello no tiene remedio,
le he de romper la cabeza. *Vase.*
Gui Cayendome voy de risa:
yo voy à vèr esta fiesta.
Señores, què este embolismo
aya causado vna Celia! *Vase.*

Salen Sol, Aurora, y Celia, y canta la Musica.

Mus. A los años del Sol, que luzidos
se quentan brillantes,
como rayos, las horas numeren
su hermosura grande.
Aur. Vna, y muchas vezes, Sol
divina, de tus edades
el festivo dia alegre
à quien tu esclaba se haze.
Sol De tu afecto, Aurora bella,
yà no es deudora, quien sabe
con el alma agradecerte
el parabien que me traes.
Cel. Esto es ser Niñas, que no
dura su enojo vn instante.
Aur. Dexad, señora, que admire,
que el temor mio, al hablarte,
con vuestro ceño debido,
en lugar de Amor, no halle.
Sol Quieres saber, porquè? *Aur.* Quãdo
no te servì en escucharte?
Sol. El incendio, que en Palacio
causò aquella ruina grave,
mudò à esta Quinta la Corte:
no lo ignoras. *Aur.* Dì adelante.
Sol. En ella curiosa acaso
(si à necias vulgaridades
hemos de creer, que en esto
nos culpan fuerças del trage)
atendì, que el Rey mi hermano,
con gran recato, vna llave
tres, ò quatro vezes daba

al dia al Marquès tu padre.
Propuse apurar secreto,
que durò tan vigilante,
y vna noche quitè al Rey,
mientras dormia, la llave,
imprimila en cera, y pude,
porque menos no la echasse,
bolverla luego; con ella,
executada al instante
por vn artifice, Flora,
y yo, aviendo visto antes,
que à la Torre iba Conrado
al tomarla, siempre amante
de mi deseo, à la Torre
llegamos, en la espantable
postrer noche, antes que oy
Aurora, ni Sol llegassen.
Flora turbada, animosa
yo, y bizarra, ella cobarde.
Aur. En fin, señora. *Sol.* Vn galan
Joben hallè; y si imagen
era de Cupido, pudo
con su discrecion postrarme;
porque rendido, amoroso
à mis ojos::: *Aur.* No adelante
passeis, que de amor en mi
nunca las disculpas valen.
Cel. Guardada se la tenia. *ap.*
Sol. Aurora, en fin, te vengaste;
pero, en efecto, no es mucho,
que yerre el que amar no sabe.
Aur. Con que tan gallardo Joben
era, señora? *Sol.* Escucharme
quieres su pintura? *Aur.* Di.
So. Pues dexa, que te le iguale
à Enrique, que por aqui
puede ser, que le repares.
Cel. Pegòsela. *Aur.* Yo reparos
en Enrique? *Sol* Si callaste
viviendo Madama Inès,
muerta ya, no ay porque calles.
Aur. Sabe Amor::: *Sol.* Lo q̃ le estimas.
Aur. Quieres saber quanto? *Sol.* Darme
vn gusto podràs en esso.
Aur. Tanto como me mostraste,
aunque en breve, que à esse Joben
oculto te enamoraste.
Cel. Entre bobos anda el juego.

Sale el Rey.

Rey. Sol hermosa, que tardasse
el festivo culto, atento
à celebrar lo que añades
en vn año de hermosura
de tu cielo à las edades,
hizo el fuego, cuya causa
puedo estimar, en la parte
de que oy la celebracion
es estraña en novedades.
Sol. Què novedades, señor!
Rey. Ay, Aurora! *Aur* Que me canse *ap.*
el Rey, hasta en vèrle solo,
què serà con escucharle?
Rey. Vn hijo de Enrique oy:::
Aur. Què escucho! *ap.*
Sol. Què he oido! *ap.* *Rey.* Sale
à que en su inclinacion quede
luzidamente su padre.
Sol. Aurora. *Aur.* Sol, ya te entiẽdo. *ap.*
Sol. Pues donde pudo ocultarse
tanto tiempo hijo del Conde?
Rey. Oye, que es caso admirable.
El Valor. *Ruido de armas.*
Dent. Matadle, muera.
Rey. Mas què es esto?
Sale Guir. Lo arrogante
de vna fiereza, es vn hombre,
que sin que en Guarda repare,
con la Guarda embistiò toda.
Rey. Serà el que pudo ocultarse
anoche en el alboroto,
sin que ninguno le hallasse.
Gui. No es, señor, sino el que. *Rey.* Ola,
prendedle, sin que le mate
vuestro enojo, que he de vèr
ossadia semejante.
Dent. Fuera. 1. Aparta.
Sale Enriq. Gran señor,
primero son mis lealtades,
que mi cariño: con Carlos
estaba en mi quarto, antes
que venga à tus pies, atento
esperando, que lo mandes;
y dexando al Conde, y Duque
con èl, mi valor me trae
à saber, què es esto? *Gui.* El diablo
es el hombre, ò el salvaje.

Sale Sotana huyendo, y otros de Carlos.

Sot. El Cielo me valga! *Sold.* 1. En vano
es resistirle. 2. Es vn Marte.
Car. La cabeza he de romperle,
aunque el Mundo lo embaraze.
Rey. Tened la furia. *Enr.* Esperad,
Joben, que està el Rey delante.
Car El Rey? su nombre respecta.
Sol. Ay de mi! què veo, males? *ap.*
Rey. Què galan mancebo, Cielos! *ap.*
Enr El mozuelo es arrogante. *ap.*
Aur. Gallarda presencia! *ap.* *Gui.* Si

coge à Sotana, le abre.
Sot. Si no corro, me despacha.
Enr. Absorto estoy de mirarle.
Car. Gran poder tienen los Reyes.
Sold. 1. Tu Magestad, señor, mande.
Rey. Quitadle la espada. *Car.* Esso
no, gran señor, porque antes,
aunque con mucho pesar,
la pondrè à tus pies reales.
Sol. Aurora, mira si tengo
de sentir. *Aur.* Aun bien, que sabes
lo que te toca. *Sol.* Esso es
dezir, que yo he de librarle.
Enr. Què aficion, Cielos, es esta,
à que hizo el Joben postrarme?
Rey. Con què motivo, atrevido
Mancebo, no respetaste
mi Guarda? *Gui.* A mi, gran señor,
pudo la espada quitarme,
porque Sotana. *Sot.* Señor,
no es Guirrete quien lo sabe,
yo lo dirè. *Car.* A quien pregunta
el Rey, es fuerça que hable.
Quitèle la espada, en fin,
porque si he de hablar verdades,
es, gran señor, vna alhaja,
que no avrà con que se pague.
Rey. Aquella? *Car.* Para mi, en siendo
espada, el serlo es bastante.
Enr. Dize bien. *Sol.* Aurora, escucha,
si es bizarro. *Aur.* Y arrogante.
Car. Quitèsela, en fin, y::: *Rey.* Pero
dì, como se la quitaste?
Car. Assi. *Quiere quitarsela al Rey.*
Rey. Aparta. *Enr.* Quita. *Car.* Quando
el Rey se ha de servir, antes
que con las palabras, con
las obras quise agradarle.
Enr. Ay locura mas valiente!
Rey. Ay mas promptas claridades!
Aur. Señora, ossado es, y puedo
dezir, que mas que arrogante.
Sol. Què ossadia, si es atenta,
no consigue, que no enfade?
Car. Con ella, pues, me mandò
su dueño, que me quedasse,
como con ella al contrario,
que blasonaba, aunque en valde,
le rompiesse la cabeza.
Gui. Señor, fuè. *Sot.* Fue, señor. *Rey.* Baste.
Car. Seguile, porque huyò, y yo,
à no ponerse delante
tanto tumulto, le alcanço,
y logro desempeñarme.
Gran señor, assi los Cielos
vuestra Corona dilaten,
que la espada me bolvais,
vereis con que lindo ayre
la cabeza le abro. *Sot.* El diablo
me lleve, si aqui parare. *Vase.*
Rey. Enrique, què dizes? *Enr.* Que
se la bolvais al instante,
que vive Dios, que merecen
bolverla sus claridades.
Sol. Si consultan su castigo,
Aurora, yo he de empeñarme.
Aur. Es razon. *Rey.* Como te llamas,
Soldado? *Car.* Yà lo acertaste:
Soldado me llamo: Cielos, *à p.*
ay nombre que mas agrade!
Tampoco le hallè en lo escrito:
què esto à mi se me negasse!
Enr. Soldado es tu nombre?
Car. El mismo.
Rey. Raro caso! *Enr.* En escucharle,
yo no sè que afecto crece
en mi amor, para admirarle.
Rey. De donde eres? *Car.* No dirè *à p.*
de donde, porque à encerrarme
no buelvan, y he de negarlo,
aunque se hallara delante
Conrado, y el mundo. Soy:::
què fingirè aqui? *Enr.* Què parte
es tu Patria, Inglaterra,
Alemania, Francia, Flandes,
ò España? *Car.* España es mi Patria.
Enr. Què dizes? *Car.* Lo que escuchaste.
Rey. Español eres? *Car.* No ay duda:
fuime à lo mas agradable. *à p.*
Sol. Español, Aurora, dize:
què te parece? *Aur.* Que hazes
bien en estimarle, pues
ser Español, es bastante.
Rey. Enrique, tu Patria tiene.
Enr. Señor, en España nacen
siempre estos brios. *Rey.* Verèmos,
si tu hijo hereda à su padre.
Car. Si el Rey no me huviera visto, *à p.*
yo escusara estos Romances.
Rey. Y dì, Soldado. *Car.* Señor.
Rey. Sabes el castigo grande,
que mereces, por aver
alborotado los Reales
de la Quinta? *Car.* Si señor;
pero la Magestad grande,
en los mas grandes delitos
ha de mostrar mas piedades.
Sol. Y mas, gran señor, quando es

dia, en que de castigarle,
mis años borran la causa,
y mis ruegos no han de darse
por vencidos. *Car.* Con la voz *à p.*
lleguè yà à desengañarme.
Cielos, discurriendo estaba,
si era su hermosura grande
la que, por la admiracion,
me dexò pocas señales!
Ella es, y ruega por mi.
Amor, què es esto que hazes
en mi, para que me olvide
de todo al mirarla? Baste,
que antes es la espada. *Rey.* Enrique,
què he de hazer?
Enr. Què? perdonarle.
Pues acaso el ser Valiente
es justicia castigarse?
èl, sin duda, que fuè ciego,
pero lo fuè de coraje.
Carl. Me dan la espada, señor?
Rey. Si. *Quitasela al que la tiene.*
Car. Pues soltadla al instante.
Gui. De Bastos, Oros, y Copas
està fallo el botarate.
Sol. Venciò mi deseo. *Aur.* Buelvan
à tu rostro los esmaltes.
Rey Mi hermana Sol. *Car* Quien es Sol?
Rey. La que con la Aurora haze
de toda la luz del dia
el mas bello maridaje.
Enr. A espacio, temor, que el Rey *à p.*
no sè si quiere mostrarme,
que estima à Aurora, en lo mucho,
que de su nombre se vale.
Car. Sol, muger, è Infanta, mucho *à p.*
es, à que pueda postrarme:
Soldado, Español, y espada,
mas; pero el valor es antes
Rey Sol, mi hermana, digo en fin,
pidiò por ti; y assi, baste
su gusto à mi suspension;
pero podràs emplearte
con esse aliento en la Guerra;
Car. Què es Guerra? *Gui.* Allà và.
Enr. De Marte
seguir la escuela. *Car.* Y quien es
esse Maestro? *Gui.* Tomates.
Rey. Ser para Escocia enemigo.
Car. Y qual es Escocia? *Gui.* Andares.
Enr. La què nuestra muerte busca,
ò prision, y ha de ser antes
la suya. *Car.* Pues muera Escocia,
y los que quieren matarme,
ò prenderme, que son estos.
Embiste con los Soldados.
Rey. Tente. *Enr.* Aguarda.
Gui. Gran salvaje.
Sol. Loco se finje. *Aur.* Esso creo,
quando te escuchè alabarle.
Rey. Mucho ignora: Enrique, tu
ordenaràs vigilante,
que en las levas, contra Escocia,
siente plaza, donde alarde
haga de tanta fiereza,
al son de los Militares
ècos de caxas. *Car.* Què son
las caxas? *Enr.* Ellas te hazen
Caxas dentro.
la respuesta. *Car.* Caxas son
lo que tan, tan, llamè antes.
Caxas, Español, Soldado,
Guerra, Espada: què ignorasse
tanto yo! Ay, divina Sol,
que antes de aora no cegasse!
Rey. Què rumor es esse?
Sale el Conde.
Cond. Carlos,
que llega, y como mandaste
recebirle con aplauso,
esta es la fiesta que se haze.
Rey. Pues de mi hermana à los años,
contra acentos Militares,
dulces acentos, sonora
suspension sean del ayre.
Enr. Soldado. *Car.* Señor. *Enr.* De mi,
cuydado, que no te apartes.
Car. A este hombre le quiero mucho.
Sol. Aurora. *Aur.* Sol. *Sol.* No me hables
en amor, hasta que à solas
muchas dudas se declaren
de este Joben, y este Carlos.
que hijo de Enrique se añade.
Aur. Porquè? *Sol.* Porq estoy creyendo
muchas mentiras verdades.
Mus. A los años del Sol, que luzidos
se quentan, &c.
Mientras canta la Musica, y suenan las caxas, sale Federico con espada, el Duque, y acompañamiento, y Sotana.
Enr. Llega Carlos, donde humilde
tu lealtad al Rey ofrezcas,
antigua, por sangre mia,
aunque llegue à sus pies nueva.
Fed Gran señor (he de humillarme, *à p.*
Cielos, yo à sus pies? Mas sea
prevencion lo que esta vez
presuman poca advertencia)

vn Vassallo, à lo supremo
de Vuestra Magestad llega,
donde de vuestros afectos
el premio debido espera.
No se hinca la rodilla.
Aur. Poco vrbano *Sol.* Y muy severo.
Duq. Estrañòse. *Cond.* Serà fuerça
de la novedad. *Enr.* Humilde,
hijo, à los pies del Rey llega.
Gran señor, su turbacion
disculpado el error dexa.
Car. Juzgo, que voy entendiendo *à p.*
el caso de esta Novela.
Rey. Mal principio: Enrique, no
culpo aora su estrañeza,
dexa, dexa, que deseche,
lo que admirado le eleva,
Carlos, y no en mi favor,
por esso, el agrado pierda.
Sol. Aurora, mucho tenemos
que hablar. *Aur.* En que?
Sol. En mil sospechas,
que me previenen engaños
mysteriosos en la idèa.
Enr. Despues del Sol, que en Enrique,
Carlos, luze à Ingalaterra,
el Sol de la Infanta.
Fed. Yà, *Hincase de rodillas.*
señor, à sus plantas llega
(aqui si) rendida el alma
(ay, Sol, por vèr tu belleza *à p.*
estoy fingiendo!) feliz
al vèrme gozoso en ellas.
Car. Malo. *Fed.* Porq; què fortuna:
Rey. Discreto es para finezas,
Enrique. *Enr.* Los Españoles
en esso tambien se esmeran.
Fed. Mayor, que ser, si, en el Cielo?
pero turbòse la lengua,
señora, y en el silencio
mas las vozes representa.
Car. Pues para dezir: Señora,
aqui teneis quien desea
serviros, y matarè
por vos al Mundo, aunque venga,
era menester turbarse?
Enr. Dize bien, en mi conciencia: *à p.*
el muchacho es de mi humor.
Gui. El gasta pocas arengas.
Sol. Ay, Aurora, mas razon,
que hablar de aquella manera?
Aur. A quien quiere, nada mal
le parece en quien desea.
Fed. Quien serà este fanfarron? *à p.*
Car. Pintarme, sin duda, intenta, *à p.*
que tanto me mira. *Fed.* Quien
de Febo se mirò cerca
sin cegar? *Car.* El que le mira
respectando su grandeza.
Fed. La turbacion es respecto.
Car. Como à mi me lo parezca.
Rey. Conde, muy bien se disculpa.
Enr. Señor, tuvo buena escuela
en Conrado. *Rey.* Donde està?
Enr. Quedòse, saliendo della,
en la Torre. *Rey.* Yà estrañaba
dèl, y Fabio las ausencias.
Sol. Carlos. *Car.* Señora. *Sol.* Os llamais
Carlos vos? *Car.* Como os parezca,
que si fuere gusto vuestro,
me dirè de essa manera.
Gui. El es loco de capricho.
Sol. No digo à vos. *Car.* Pues paciencia:
que en España no se vsa
servir las Damas por fuerça.
Fed. Què me cante este arrogante! *à p.*
Car. Què me mire tan alerta! *à p.*
Sol. Salid, Carlos, à luzir
feliz oy en hora buena,
donde de Enrique el Valor
à tener principios buelva.
Car. Y no tendrà fin. *Enr.* Soldado.
Car. Señor. *Enr.* Callad.
Car. En hora buena.
Fed. Ay mayor bachilleria! *à p.*
Car. A que me enfada su tema, *à p.*
y tenemos otro aqui
à quien romper la cabeza.
Rey. Què dizes Carlos del Mundo?
en fabrica tan suprema,
què te admira mas?
Fed. El Cielo *à p.*
permita, que Sol me entienda.
Lo que me ha llevado mas
la admiracion verdadera,
es, que à todo el mundo dè
luz el Sol en su belleza.
Rey. No dezias, que à la espada
se inclinaria la primera?
Enr. Valgame Dios! No ha llegado
el caso de que vse de ella.
Car. Este Sol ha de dexarnos *à p.*
à obscuras, si es mi sospecha.
Y què Sol es esse? *Fed.* Pues
dà luz mas que vno à la tierra?
Car. Si señor; porque la Infanta
no es al Sol como quiera.
Dixe bien?

Rey. Ay tal Soldado!
Enr. El es loco de buen tema.
Sol. Què su locura en mi oìdo
tenga lauros de discreta!
Aur. Quando discreta no es
en amor qualquier fineza?
Fed. Si el sentido de mi voz
a dos sentidos se viera,
dexando al Sol muy bien puesto,
à Sol dexè muy bien puesta.
Car. Pues traer vn comentario
otra vez, porque se entienda.
Rey. Bien se defiende tu hijo.
Enr. Leyò oculto muchas letras.
Salen dos Soldados, y vno trae vnas Armas.
Sold. 1. El Armero, gran señor,
de Palacio, te presenta
estas Armas, que estudioso
el estremo en su destreza
fabricò, para que salgas
contra Escocia armado dellas.
Rey. Enrique, la inclinacion
aora hemos de vèr, si es cierta.
Enr. Yà lo veràs.
Fed. Ay, Infanta, *à p.*
imàn solo en mis potencias!
Duq. No las mira
Cond. En la hermosura
es solo en lo que se eleva.
Car. Valgame el Cielo! Tyranas *à p.*
estudiadas largas letras,
como el aviso negasteis
à mi ser de esta belleza?
Rey. Què asseadas!
Duq. Què graciosas!
Cond. Què bien de su fortaleza
enseña el primor!
Enr. Què no *à p.*
se aplique Carlos à vèrlas!
Car. Ay instrumento, que mas *à p.*
agradar la vida pueda!
Fed. Clicie soy de sus luzeros. *à p.*
Rey. Carlos. *Fed.* Señor,
Rey. La destreza
de estas Armas no te inclina?
Fed. Señor, estàn muy bien hechas.
Enr. No mas?
Car. Y despues de vn hora
salìs con tal friolera?
Es, señor, este jubon,
estas mangas, y montera,
alhajas de tal valor,
que si lo tuviera, diera
por ellas el peso de oros
porque juntas, do con estas
Soldado, tan, tan, y espada,
y Español, el Mundo muera.
Fed. Es friolera, dezir,
que estàn con acierto hechas?
Rey. Vès su inclinacion, Enrique?
Enr. Cielos, què esto me suceda! *à p.*
Car. Vive Dios, que con mirarlas *à p.*
yà de Sol no se me acuerda.
Sold. 2. El Rey de Suevia, oy,
en vn bruto, te presenta
su feudo, y es, gran señor,
tan galan, que no quisiera
tardarte el gusto de vèrle,
pues lo permite essa rexa.
Rey. Enrique, otra prueba busco.
Enr. Yà mi colera està ciega. *à p.*
Rey. Abre, y le verè, Fabricio.
A vna rexa se divisarà vn Cavallo.
Car. Valgame santa, y entera
Esto lo dize muy recio.
toda la Corte divina!
Cielos, quien ha visto bestia
tan hermosa, tan gallarda?
quien ha visto tal fiereza?
Gui. Què sea este hombre tan bruto!
Sol. Aurora, yà no rezelas
lo que dezirte queria?
Aur. Si, y dirè quando la entienda,
que la Inclinacion que buscan,
yà es Carlos quien se la enseña.
Enr. Què no se admire al mirarle! *à p.*
Fed. Què tan solo me divierta, *à p.*
Sol, la luz de tu hermosura!
Car. Cielos, si yo esto tuviera, *à p.*
me bolviera loco el gusto!
Duq. Mal, Carlos, en todo queda.
Cond. Quien queda mal es Enrique
Rey. Carlos, què dizes? No enseñas
tu brio en la admiracion
de tal Cavallo?
Car. Ha cautelas *à p.*
de lo escrito, que el Cavallo
me ocultaron tus leyendas!
Fed. Es, señor, hermoso bruto.
Car. Lo que yo alabo, es la flema.
Es, señor, hermoso bruto:
Esso ha de dezir quien llega
à vèr tal? (cuerpo de Dios!)
sino dezir: que pudiera
no aver criado mas bello
cuerpo la naturaleza.
Rey. Enrique, què dizes? *Enr.* Que
yo espero aun mejor prueba.

Fed. Sobre dezir, què es hermoso,
ay mas que dezir!
Car. Dixera
yo, que con aquesta espada,
siendo Soldado en la Guerra,
como me dieran las Armas,
como el Cavallo me dieran,
al son del tan, tan, à Escocia
me atrevia à hazer pavessas.
Fed. Què esto escuche, y sea en mi *ap.*
el aver de fingir fuerça!
Rey Soldado. *Car.* Señor.
Rey Las Armas,
y el Cavallo, que deseas,
son tuyos.
Car. Señor, què dizes?
Rey Lo que me escuchas.
Car. Pues vengan. *Tomalas.*
Enr. Tente.
Car. Què es tente? que voy:::
Rey. A donde vàs?
Car. A ponerlas
Rey Guirrete, llevalas tu. *Car.* Què
es que las lleve? essa es buena!
Yo las llevarè contento,
aunque cargado con ellas. *Vase.*
Enr. Siguele, Guirrete.
Gui. Yo seguirle.
Rey Vè, pues.
Cond. Què esperas?
Gui. Yo servir à vn loco? pero
aun peor fuera à vn Poeta. *Vase.*
Sol. A quien su aliento no vence?
Aur. A quien vencida yà dexa.
Rey. Raro Joben! *Duq.* Prodigioso!
Enr. Muerto estoy! *ap.*
Fed. Ay, Sol, què fuerça *ap.*
es la de tu iman, que todas
las suspensiones me lleva!
Rey Enrique, la inclinacion
Española, yà te enseña
tu hijo qual es.
Dent. Arma, arma. *Clarines.*
Sol. Ay de mi!
Aur. Què escucho?
Dent. Guerra.
Rey Enrique, otra prueba ay mas.
Enr. Señor, esta es la postrera.
Fed. Què serà esto?
Sale Sotana.
Sot No es, señor,
fingido, si assi lo piensas,
el Militar alboroto,
que la Campaña amedrenta;
porque de impensadas huestes
enemigas se vè llena,
que dizen.
Dent. Escocia viva,
y muera en Inglaterra
quien de nuestro Rey estorva
la libertad. *Fed.* Preso piensan *ap.*
mi valor!
Rey. Preso su Rey,
como? *Enr.* Lo que fuere sea;
Al Arma, señor.
Duq. Què poco
à Carlos esto le altera!
Cond. Poco se inclina al aliento.
Rey. Ea, Carlos, la destreza
de la Española Nacion
oy contra Escocia se vea.
El Baston de General
es tuyo. *Fed.* Ay mas estrañeza!
Yo contra mi?
Rey. Què respondes?
Enr. Què dizes?
Duq. Habla. *Cond.* Què esperas?
Fed. Que no admito el Baston.
Enr. Què oygo?
Miente tu sangre, si piensa
ser mia: miente, cobarde,
tu ser; y para que veas,
que hijo de tal padre, no
puede ser: Ingleses, guerra,
que yo harè, que mi valor
por los Españoles buelva.
Entrase sacando la espada.
Dent. Arma, guerra.
Fed. Si el Baston
no admito, es, porque soy::: *Rey.* Ea,
que yà lo sabemos, para
que España en todo no venza.
Vase sacando la espada.
Dent. Viva Escocia.
Fed. El que pensare,
que en mi el Valor no se encierra,
se engaña, pues soy:::
Duq Cobarde,
yà lo dixo tu tibieza. *Vase.*
Fed. El Mundo miente, pues quando,
para assombro, harà mi diestra:::
Cond. Què podrà hazer, quien de oir:::
Dent Arma, arma.
Cond. No se altera? *Vase.*
Fed. Sol divina, si merezco,
que tu hermosura me atienda,
yo escusè la lid, por ser:::
Sol Para Españoles afrentas

ya lo he visto, aunque pretendo
mas de ti de lo que piensan. *Vase.*
Aur Cobardia, y amor, nunca
merecieron las finezas. *Vase.*
Zel. Amores aora? es
muy esquivo V. Excelencia.
No ay amor donde ay quiê diga: *V.*
Dent Arma, arma: guerra, guerra.
Fed. Quien soy quise dezir, no
me dexasteis; pues atienda
vuestro engaño en mi valor
lo que ocultò la tibieza:
Escoceses, libre estoy.
Pero porque Inglaterra
sepa mi valor: Al arma,
Soldados. *Dent.* Al arma.
Otros Guerra.
Vase sacando la espada, y sale Carlos ar nado con la espada desnuda.
Car. Cuerpo de Christo conmigo!
Esto tiene el mundo, y era
espantajo yo, no mas,
entre ocultas sombras negras?
Muera Escocia.
Sale Enrique con la espada desnuda.
Enr. Muera Escocia,
y note en mi Inglaterra,
que no afrenta mi Valor
el que mi sangre si afrenta.
Car. Conde.
Enr. Soldado. *Car.* Si no
reparo bien en las señas,
doy contigo en el Infierno,
pensando, que Escocès eras.
Enr. Esso si, pese à mi brio!
Hijo. *Car.* Padre.
Enr. No en mi lengua
estrañes nombre, que ha sido
el aliento quien le engendra.
Car. Ni en la mia, quando el alma
hazerlo verdad quisiera.
Enr. Què aficion es esta, Cielos? *ap.*
Car. Què dezirle quien soy tema! *ap.*
Enr. Vamos juntos.
Car. Vamos juntos.
Enr. Y que venga el Mundo.
Car. Venga.
Dent. Sol. Cielos, favor.
Dent. A la Infanta,
Ingleses, se llevan pressa.
Enr. Esso no, viviendo yo.
Car. Esso no, mientras no muera.
Enr. Yo he de ir solo.
Car. Yo he de ir solo.
Dent. Soldados, a Aurora llevan
presa.
Dent. Aur. Favor, Cielos santos,
Enr. No haràn, si mi brio alienta.
Car. No haràn, si alienta mi brio.
Enr. Por ella voy.
Car. Voy por ella.
Dent. Sol. No ay quien me ampare?
Dent. Aur. No ay,
Ingleses, quien me defienda?
Enr. Aqui estoy yo.
Car. Aqui estoy yo.
Enr. Donde vàs?
Car. A que Sol bella
no peligre.
Aur. Y yo à que Aurora
no sea de Escocia pressa.
Car. Al riesgo, pues.
Enr. Pues al riesgo,
y que muera Escocia.
Car. Muera.
Enr. Què aguardas?
Car. Mirar tu brio:
què hazes?
Enr. Vèr tu gentileza.
Dent. Sol. Cielos, favor.
Dent. Aur Favor, Cielos.
Enr Apriessa, Soldado.
Car. Apriessa,
señor, y tu voz me aliente.
Enr. Oyes. *Car.* Dì.
Enr. Galan presencia!
Hijo. *Car.* Padre.
Enr. Què dixiste?
Car. Corresponder tu voz tierna.
Enr. Hijo te quiere el Valor.
Car. Padre te ama la destreza.
Enr. A embestir, y bolver:: *Car.* Como?
Enr. O sin vida, ò con la empressa.
Car. O con la empressa, ò sin vida.
Enr. Arma. *Car.* Arma.
Ellos, y dent. Guerra, guerra.

✠ JORNADA TERCERA. ✠

Con Caxas, y Trompetas salen Federico, y Conrado, con acompañamiento.

Dent. Viva Federico, viva,
y en los Polos su nombre el tiempo escriba.
Fed. La tiẽda despejad, y en mi cuydado
solo à escuchar mi voz quede Cõrado.
Sold.

Sold. Yà obedecemos.

Vanse, y quedan Conrado, y Federico solos.

Conr. Dexa, suerte esquiva,
lograr mi anhelo.
Dent. Federico viva.
Fed. Yà estamos solos, yà puedes,
lo que intentas, desde el dia,
que me viste Rey de Escocia,
quando antes era, à tu vista,
fingido Carlos, que en otros
verdadero parecia,
declarar.
Conr. Pues oyga atenta
Vuestra Magestad invicta:
La Inclinacion Española
experimentar queria
mi Rey.
Fed. De todo el sucesso
tengo yà larga noticia.
Conr. Pues, gran señor, preguntaros,
si ay acaso en vos debida
causa, para declarar,
como en la Torre escondida
os hallasteis, es anhelo,
que dura en mi pena esquiva:
si visteis en ella à Carlos
antes, ò què maravilla
me quitò el aliento en esta
yà caduca triste vida?
Pena della el Rey me puso,
si acaso Carlos sabia
quien era, ò si de la Torre
faltaba, por mi desdicha.
Y faltando, quando vos
en ella os hallasteis, iba
à declarar mi fin; pero
el temor me detenia.
En fin, viendo, que los Cielos
contra mi edad permitian
tal fortuna, à la Campaña
salgo huyendo, de mi misma
desgracia absorto: no sè,
que medio hallen mis desdichas
en esta confusion, quando,
si ir à Palacio, queria
la pena, me lo estorvaba
vuestra gente heroica, altiva,
espanto al Mundo, buscando
vuestra libertad, creìda
en prision; à cuyo no
esperado estremo, dicha
fuè mi prision en mis males;
pues por ella es bien, que pida
à vuestros pies, que si à daño
tanto, mi remedio estriva
en vuestro sucesso, halle
alivio en èl mi fatiga.
Fed. De la Fama los acentos
(porque en las cosas divinas
solo es la Fama la voz,
que en el Orbe las publica)
de Sol Infanta, que siendo
de Inglaterra precisa
Deydad, para el Mundo todo
es primera maravilla;
me avisò lo bello, quando
antes negado le avia
à Enrique el feudo, que fuè
tregua en nuestra antigua ira.
De vn Retrato, pues, forzado,
à su beldad peregrina
quise ofrecerme holocausto,
que quien no se sacrifica
à vn Cielo, ofende en su error
toda la soberanìa;
y el estorvo reparando
de nuestra suerte enemiga
(que ay vezes que adora el alma
lo que la sangre malquista)
solo, y secreto (que amor,
quando de sabio se vista,
de estos dos estremos es
forçoso que el medio elija)
aquella noche, que fuè
el principio de tu ruìna,
entrè en Palacio, fiado
no mas que en mi valentia.
Quando el acaso procura
ser estorvo de vna dicha,
de otro acaso se acompaña,
para que se le consiga;
y fuè assi, porque debiendo
tolerar la demasia
de vno de la Guarda, que
la entrada me defendia;
al primer despacho suyo
le correspondiò insufrida
mi colera: Què se espantan
de que aya quien se resista
à Ministros, que se valen
mas de la descortesia,
que la razon? En efecto,
à corto espacio, movida

toda la Guarda, me embiste,
buscando el fin de mi vida:
retirome, resistiendo
su multitud mas crecida;
y faltandome el azero,
reparo, no es cobardia
huìr; siguenme confusos:
las sombras se lo impedian,
quando me amparaban, llego
à la Torre, y en la prissa
de mi retiro, la puerta
hallo abierta, entra aturdida
mi rezelosa, aunque honrada
suerte; y à cortas vezinas
horas entraste, y passò
lo que no es razon que diga,
si no lo ignoras: dirè
solo, que al vèr, que querìa
dezir resuelto quien era,
me atajaban; y à la vista
de que fingiendo, de aquel
obscuro centro salia,
finjo, y fingì, para vèr
(que esto es lo que mas me libra
de obstaculos) à la hermosa
ocasion de mis caricias.
Fingì, en fin, por vèr à Sol:
Què amante avrà, que nō diga,
que no es culpa, para amar,
el valerse de mentiras?
Esto solo, en el sucesso,
te puedo jurar, por vida
de mi Real nombre, es lo cierto,
en lo que oìr solicitas;
y pues ignoras, como antes,
Conrado, lo que querias
saber, desde aqui has de oirme,
como amigo, de quien fia
mi pecho, lo que ninguno,
en mis Vassallos, podrìa
conseguir; y de ti solo,
aunque estraño, solicita
vèr, si en tu consejo tienen
consuelo las ansias mias.
Que prendieron mis Vassallos
à Sol, porque sin su dia
Inglaterra quedàra
llorando su noche fria,
yà lo sabes: yà avràs visto,
con la asistencia debida
à su Real Persona, que
he mandado, que la sirvan;
pues todo mi Real por suyo,
sola es su prision la vista
de vna Esquadra, que es su Guarda,
la que antes fuè Guarda mia.
No me ha visto, ni he querido,
que salga, si me imagina
el fingido Carlos de
el error; pero en servirla,
y festejarla amorosa
he estado siempre à la mira.
Tu, como dixiste, en esto
tampoco has dado noticia
alguna, y para creerlo,
me basta, que tu lo digas.
Dexa esto assi, y bolverèmos
à otro principio, que vnidas
luego las dos partes, ambas
à tan solo vn fin aspiran.
La noche fuè en la Batalla
medio para concluìrla;
los Ingleses à su Campo,
haziendo su Real la Quinta,
se retiraron; y yo
à mis Tiendas, prevenidas
por mis Escoceses: que
la Militar disciplina,
para no errar los principios,
à los buenos fines mira.
He sabido (porque nunca
faltan en la Guerra espias)
que Enrique tu Rey convoca,
para sacar de la esquiva
prision, en que à Sol presume,
de toda su Monarquia
el Valor, à cuya empressa
cada instante se combidan.
No ay Noble, que no se empeñe;
pues hasta Aurora tu hija,
à quien de pressa librò
la Española bizarria
de Enrique el Conde, en Campaña,
dando esta à Belona embidias;
cuyo empeño es libertarte,
por laurel de sus caricias.
Yo tambien, en defender
de Sol la hermosura, vnidas
tengo tantas huestes, quantas
bastan para que resistan
las contrarias, aunque fueran
las Estrellas enemigas:
con que el dia del combate
serà de la suerte el dia.

Ofre-

Ofrece el Rey, al que libre
à tu hermana:::

Sol al paño, de Campaña.

Sol. Atencion mia,
bien lleguè, pues habla en mì.
Fed. Aquel premio, que le pida.
Sol. Cielos; què veo! No es Carlos
este? *Fed.* Con que determina
mi valor, que en Federico,
que soy:::
Sol. Què oygo, atencion mia!
Fed Sea, bolviendo allà,
como Carlos, dàr invictas
señas del brio, en llevar
libre la Infanta divina,
como fingido, pidiendo
su mano; y si fuere mia,
declarandome en quien soy:
à cuya fineza, digna,
si te parece, podrà
ser la paga de mi dicha.
Sol. Absorta, Cielos, he oìdo
la estrañeza, que me admira!
Fed. Què respondes? Enmudeces
el consejo, que queria
recebir de ti? Presumes,
que la passada ojeriza
de estos Reynos, me embaraze
de Sol la gloria ofrecida
en el discurso? Si es esto,
Conrado, lo que imaginas?
si crees, que el Rey negarme
podrà tal fortuna? Mira
si lo harè, ò no; pues si no
me aconsejas, en tal dicha,
lo que intento, antes de hazerlo,
avisando por tu hija
al Rey, que Carlos à Sol
ha de librar; porque à vista
de llevarla, no lo estrañe:
Por mi Real Corona invicta
juro, y por el Cielo santo,
que tu, y la Infanta, en la vida
dexareis la prision, menos
que siendo la Infanta mia.

Sale Sol.

Sol. El medio para obligarme
errò vuestra cortesia,
porque al amor, quien ha visto
llamar con la tyrania?
Pero, en fin, quien de fingirse
ser estraño necessita,
sin correrle, no se corra
de ofender quando acaricia.
Yo señor Carlos (señor
dezir tan solo queria;
pero acuerdome de quando
Federico no os tenian)
estarè pressa, hasta quando
vuestro mandato lo elija;
Conrado padecerà
por mi; sentirà su hija
por èl; el Rey muchos premios
ofrecerà por mi vida;
el Mundo sabrà mi pena;
el Cielo de mis fatigas
se dolerà; pero el Rey,
Conrado, el premio, su hija,
el Mundo, y el Cielo todo,
seràn pocos, à que diga,
que he de llegar à ser vuestra:
el amor tal no permita.
Fed. Aunque todos no lo alcancen,
señora, como me assista
amor, el amor ser puede:::
Sol. Què ser puede? *Fed* Que consiga:::
Sol. Què ha de conseguir?
Fed. Que no
deis nombre de tyrania
à vn juramento, que nace
de la voluntad à vista.
Sol. Yo serè vuestra, no ay duda;
yo amarè vuestras caricias:
porquè no? pero primero
essa fabrica divina
ha de convertirse en polvo:
ved, que tarde que seria.
Fed. Porfiar con el enojo
es error: De vuestra vista
me aparto, porque en Conrado
mi adoracion deposita
el desempeño: mirad,
gran señora, que podria
ser, que amor lo vence todo:
Sol. Tal el amor no permita.
Fed. Guardeos el Cielo.
Sol. Y à vos,
como mi fè solicita.
Fed. Conrado.
Conr. Señor. *Fed.* Por mi
el desenojo apadrina. *Vase.*
Conr. Esto solo me faltaba *à p.*
por colmo de mis desdichas:
Señora, el Rey:::

Sol. Marquès, no
solicitèis mas mis iras,
que puede ser, que seais vos
causa de la prision mia.
Conr. Yo, señora? *Sol.* Si.
Conr. Echò el resto *à p.*
mi fortuna, siempre esquiva.
Pues yo, què causa?
Sol. Dezid:
Si la lengua inadvertida
huviera dicho, que no
era Carlos quien fingia
serlo; pues de aqui empezò
de la batalla la ruìna,
yo huviera acaso?
Conr. Ay, Infanta!
ay, señora! ay, Sol divina!
que el temor:::
Sol. Què temor, quando
yo vuestro amparo seria?
Conr. Vos mi amparo?
Sol. Què sè yo?
No me hagas, Marquès, que diga,
que yo abrì la Torre.
Conr. Què oygo? *à p.*
Sol. Y vi à Carlos.
Conr. Ansias mias, *à p.*
què es esto?
Sol. Y que. *Conr.* Proseguid.
Sol. Y que mi amor no le olvida.
Nunca la puerta dexaran
mis intentos con salida,
pues huyendo le vì quando
declararle no podia;
pero en el amor, en fin,
sabio eres, allà imagina
lo que mi grandeza calla,
aunque el empacho lo diga.
Conr. Basta (ay de mi!) gran señora,
à entenderos, la noticia,
que sin dàrmela, la dais,
diziendola, sin dezirla.
Sol. Ay, Carlos!
Conr. Donde estarà?
Sale Carlos.
Car. A vuestras plantas invictas.
Sol. Cielos, què veo!
Conr. Què miro!
Car. En vano el Cielo se admira,
de que, Faeton, no temo
precipicios en mi vida.
Sol. Quando el riesgo:::
Conr. Quando el daño:::
Car. Què riesgo, ò daño ay, que diga
ser bastante, para que
no solicite esta dicha?
Sol. Carlos, al querer mirarte
yà el mirarte me fatiga.
Conr. Carlos, al querer oìrte
yà el oìrte me lastima.
Car. Por què pueden estàr juntas
partes, que son tan distintas?
Sol. Porque vn tyrano:::
Conr. Vn cruel:::
Car. Què crueldad, què tyrania
à vn Español poner pudo
temor en la Valentia?
Enrique, y yo, gran señora,
Sol en el nombre, en la beldad Aurora,
nos empeñamos, con bizarro anhelo,
en librar de prision, hermoso el Cielo, (abysmo,
que de Aurora, y de vos, compuesto
era embidia en la luz del Cielo mismo,
Enrique Valeroso, con destreza,
mas segura, y vsada gentileza,
de Aurora Eneas, fuè favorecida,
à riesgo, en el empeño, de su vida;
y yo lo consiguiera, si arrogantes
los Escoceses, de su Rey amantes,
no oyeran, que dezia con desvelo,
perded la vida, y no se pierda el Cielo;
cuyo aliento les diò tal ossadia,
que acudiendo feroz mi valentia,
hallò tantos estorvos prevenidos,
que aunque con este brazo resistidos,
murieron muchos à sus golpes ciertos,
en quien yo peligraba era en los muertos;
y con todo, si el dia no acabàra,
las murallas de cuerpos assaltara,
y quando Febo recogia el coche
quedàran sin tu dia con la noche.
Corrido, pues, al atender, que ossado
Enrique viò su empeño bien logrado,
y yo sin èl bolvia, quando atento
me dixo, que morir, ò el vencimiento
ser de ninguno visto, elegì sabio,
por creer, que su triunfo fuè mi agravio;
y en fin, para cumplir con su doctrina,
arrojado, mi esfuerço, determina
libraros, ò morir, porque es excesso,
no muera yo, viviendo tu Sol preso.

Sol.

Sol. Como, Carlos, ha de ser
mi libertad?
Conr. A este empeño
traes prevenidos Ingleses?
Sol. Han de acometer, aviendo
seña alguna?
Conr. Quantos son
los que te siguen?
Car. Mi azero,
y yo, que somos dos, mas
bastantes al Mundo entero.
Sol. Ay de mi! què en vano fias
de tu valor!
Conr. Como temo
tu arrogancia!
Car. Pues acaso
estriva mas todo esto,
que en seguirme, è ir matando
al que lo fuere impidiendo?
Venid, señora. *Sol.* Di como,
sin que reparo ayan hecho,
llegaste hasta aqui?
Car. Lleguè
no sè como: no me vieron.
Sol. Conrado.
Conr. Señora. *Sol.* Mira,
si oir pueden nuestros ècos.
Conr. Servirte serà ley mia;
Ea, valor, alentemos. *à p.*
Ponese al paño.
Sol. Carlos, tu grande valor,
la ossadia de tu estremo,
sabe el Cielo, en el cariño,
quanto en tu amor agradezco;
pero he de deberte yo,
vna hazaña.
Car. Para esso
tanta prevencion, señora,
mandad, no vseis de los ruegos.
Sol. Buelve al Real de Inglaterra,
y à mi hermano.
Car. Deteneos,
que llevaros, ò morir,
es lo que toca à mi empeño.
Car. No, Carlos, no ha de ser.
Sol. Vos,
señora, vèrme mal puesto
no aveis de querer.
Sol. Mas no
quiero veros en el riesgo.
Car. Yo quiero morir por vos.
Sol. Esso es lo que yo no quiero.
Car. Solo perdeis vn Esclavo,
señora, si yo me pierdo.
Sol. Què sabeis, si pierdo mas?
Car. Què dezìs? que no os entiendo.
Sol. Què sè yo lo que me digo:
aunque bien sè lo que siento.
Car. Si no es con la vida, como
pagar essa pena puedo?
Sol Te has de ausentar, y si no,
serà enojarme.
Car. Esso temo
mas que al enemigo.
Sol. Pues
à obedecerme.
Car. No puedo.
Sol. Y si amor?
Car. Què oygo! Señora,
què dezìs?
Sol. Contra el respecto
no hagas, Carlos, que habla mas,
que los labios, el silencio.
Car. Si me dezìs claramente,
lo que me dezìs, ofrezco
dexaros, si es que es dexaros,
sujetarme al gusto vuestro.
Sol. Tanto ha de costarme?
Car. El alma
serà en mi, señora, el premio.
Sol. Pues, Carlos, no sè dezirlo.
Car. Ved, que và mi vida en ello.
Sol. Te estimarè, que te ausentes.
Car. Señora, assi no lo entiendo.
Sol. Te adoro, yà lo escuchaste,
y que no peligres quiero.
Car. Pues, señora, con llevaros,
no os dexo à vos, ni me quedo.
Sol. Como, si dixiste?
Conr. Carlos: *Turbado.*
señora (terrible aprieto!)
el Rey, y Soldados; mas
yà llegan.
Sol. Valgame el Cielo!
Car. Ea, Valor, yà ha llegado
el mas apretado empeño.
Sale Federico, y Soldados.
Sold. 1. Alli està el Inglès.
Fed. Llegad:
pero què miro!
Fed. Què veo!
Sol. Ay de mi!
Conr. Què estè sin armas *à p.*
mi valor!

Car.

Car. No es este, Cielos? *à p.*
el que se fingiò ser yo?
Fed. Este no es aquel sobervio, *à p.*
que desluziò mis palabras,
quando::: pero què me acuerdo
sino de vengarme?
Car. Como *à p.*
oy Rey de Escocia le enquentro?
Fed. Ola.
Sol. Suerte fiera! *à p.*
Sold. 2. Què
ordenas, gran señor?
Conr Muerto *à p.*
animo. *Fed.* Prended à quien
ossado aqui:::
Car. Suspendeos,
señor Carlos, ò señor
Federico; pues al veros,
no sè qual sois de los dos,
pues sois los dos vno mesmo:
que en quanto à prenderme, ay
mucho que hazer.
Fed. Deteneos,
Soldados, que he de vèr yo,
que es lo que ay que hazer en esto.
Sol Federico, yo, no mas,
si ay culpa, la culpa tengo,
de que halles aqui, à quien vino
al mandato de mis ècos.
Fed. Señora, para templarme
mal camino es vuestro afecto.
Car. Sobre colera, importaràn *à p.*
otro tanto oro los zelos.
Conr. Gran señor, la verdad solo:::
Fed. Es en vano vuestro acento.
Car. Dize bien, pues si yo callo,
quien le mete à nadie en esso?
Fed. Que ha de vèr su bizarria
la bizarria que tengo
yo tambien.
Car. Acompañados
luzen poco los alientos.
Fed. Señora, del Condestable
à la tienda, humilde os ruego,
os retireis con Conrado.
Sol. Mal suena por rendimiento,
lo que es orden, què executo.
Carlos, librente los Cielos, *à p.*
que voy à que el llanto encuentre
lo que no alivia mi afecto. *Vase.*
Conr. Carlos, mucho temo el fin *à p.*
de vn Rey Joben, y severo. *Vase.*

Car. Enrique, como dixiste, *à p.*
ò con la victoria, ò muerto.
Fed. Esto ha de ser: Almirante.
Sold. 1. Gran señor.
Fed. Con todo el Tercio
te retira, y de traydor
pena, al que atrevido, y fiero
llegare aqui, hasta que yo
le ocasione con mis ècos.
Sold. 1. Gran señor, quando:::
Fed. Replicas
mis vozes?
Sold. 1. Yà te obedezco. *Vanse.*
Car. Solo se quedò conmigo: *à p.*
valiente es, viven los Cielos!
Fed. Yà estàmos solos,
Soldado.
Car. Federico, mal has hecho.
Fed. Porquè?
Car. Porque he de matarte.
Fed. De veras? *Car* Si.
Fed. No lo creo.
Car. Quieres verlo?
Fed. Esso procuro.
Car. Pues probemos.
Fed. Pues probemos;
que hemos de vèr, que ay que hazer,
para que te quedes presso.
Riñen.
Car. Vive el Cielo, que es vn rayo!
Fed. Es vn rayo, vive el Cielo!
Oyes, Soldado? *Suspendense.*
Car. Què dizes?
Fed He reparado.
Car. En què? *Fed.* En esto:
No digas, que, por ser Rey,
te defiendes solo.
Car. Bueno!
si fueras mi Rey, podias
dezirlo.
Fed. Pues si no es esto,
riñamos. *Riñen,*
Car Riñamos. *Fed.* Vive
Dios, que es vn rayo!
Car Es vn trueno!
Dent. No importa el mandato, quando
correr puede el Rey vn riesgo:
Muera el Inglès.
Suspendense.
Car. Què suspende
tu colera? *Fed.* Oìr aquello
en que peligras.

Car. No sientas
tu, lo que yo lo siente.
Fed. Si llegan han de matarte.
Car Dexa, que lleguen, por vèrlo.
Fed. No harè tal, que has de debermo
m... *Car:* De què modo?
Fed. Tu esfuerço
se retire, que à guardarte
yo las espaldas me ofrezco.
Car. Y me he de ir yo desayrado,
porque quedes tu bien puesto?
Fed. La ocasion:::
Car. No ay ocasiones,
que hagan menos mis alientos.
Dent. Lleguèmos todos.
Fed. Repara:::
Car Que yo basto para ellos.
Salen Soldados, y embisten con Carlos, y le defiende Federico.
Sold. 1. Muera, muera.
Fed Sois Villanos,
y yo sabrè defenderlo.
Sold. 2. No es ser traydor, castigar
su locura.
Car. Està bien hecho:
quita, Federico.
Fed. Aparta:
tened, traydores.
Sale Conrado, con espada.
Conr. Ya tengo,
aunque hurtado, azero: Carlos,
à tu lado estoy.
Fed. Què veo!
Sale Sol, con espada.
Sol. Carlos. *Car.* Què miro!
Sol. Contigo
morir, ò librarme quiero.
Dent. Traycion, traycion. *Caxas.*
Fed Escoceses, *Batallan.*
mueran, que yà lo pretendo.
Car. Què es mueran, si tengo al Sol
de mi parte?
Sol Cuyo fuego
os abrasarà.
Car. Y la nieve
serà vuestro monumento.
Car. Pues què no vencerè, quando
me ayudan los elementos?
Retirase Federico, y los suyos, y dizen dentro.
1. Arma, arma. 2. Viva Escocia.
3. Viva Inglaterra.

Salen el Rey, y Enrique.
Rey. El puesto,
Enrique, està solo? *Enr.* No
ay quien pueda oìr tus ècos.
Rey. El Conde, y el Duque?
Enr. Juzgo,
que à tu obligacion atentos.
las fronteras del contrario
estaràn rondando cuerdos.
Rey. Aurora?
Enr. Su luz adorna,
de la Campaña luzero,
tanto, que à su vista Palas:::
Rey. Dexa el encarecimiento,
que si me ofende tu amor,
mira, què me harân tus zelos?
Enr. Ay de mi! què escucho? *à p.*
Rey Enrique,
pues entre tantos empeños
de lides, te hablo en amor,
repara quanto es mi estremo.
Yà te acordaràs del lance,
que suspendiò aquel incendio.
Enr. Que obrè leal, no me olvido.
Rey. Que supe del Conde el yerro,
por el empeño del Duque,
à quienes à vn mismo tiempo,
à Conrado, y à ti hize
amigos, presuponiendo,
pena de traydor, al que
me ofendiesse en el empeño.
Enr. Y en tu gracia todos, dimos
al olvido los sucessos.
Rey. Esso sabes, pero ignoras,
que eres traydor.
Enr. No te entiendo,
señor, què dizes?
Rey. Traydor.
Enr. Traydor yo? Valgame el Cielo!
Rey. Què te admiras?
Enr. No me admiro,
si es por lo que dizes esso,
porque duras en creer,
que declararte no quiero
donde oculto vive Carlos,
mi hijo, yà que le dieron
este nombre, pues en vano
le has buelto à vèr, ni le vieron
mis ojos, desde aquel dia,
que saliò à mi vituperio.
Rey. No es por esso mi rencor.
Enr. Pues porquè, señor?

Rey. Por zelos.
Enr. Zelos?
Rey. Si, Enrique, yo à Aurora
idolatro à mis afectos;
rendidos el Conde, y Duque,
olvidaron sus estremos;
y tu desde que libraste
su hermosura, de su cielo
Clicie, què sè yo, si logras
ser estorvo à mi trofeo
Yà no he de callar, Enrique,
romper la carcel intento
del silencio, y para que
tenga tu traycion remedio,
ù olvidar lo que es mi ofensa,
ò dàr à vn Verdugo el cuello.
Enr Señor:::
Rey. Sea la amenaza
su castigo mas severo. *Vase.*
Enr. Amor, quien, si no tu, fueras,
en vn Español aliento,
para llamarle traydor,
el mas cursado pretexto?
Aqui de mis confusiones;
aqui de mis desconsuelos;
y aqui de mi Amor, que Aurora
es aqui el mayor tormento.
Vn hijo cobarde, dexa
mal en España el esfuerço;
vn Rey Inglès, irritado
me ofende; y si aqui me acuerdo,
vn Rey Español, yà olvida
de su Justicia lo fiero;
vna Deydad mis cariños
premia, grandes vnos zelos
piden mi olvido: ò què estraños!
ò què crueles, violentos
son los muchos exquisitos
acasos, en que me veo!
Pero dexèmos à parte
todo el junto de tormentos,
y vàmos al mayor, vamos
al Amor: Puede ser yerro
amar, quando no se saben
gustos soberanos Regios?
No Y quando no se ignoraran,
tiene el Rey mas previlegio,
para amar, que otro? Tampoco.
Pues por què tanto despejo?
Por què? Porque no ay razon
contra cariños supremos.
Y esto es razon? No. Mas ay,
què importa poco el no serlo,
quando poder, que lo dize,
tiene poder para ello!
Avrà modo de querer,
y obedecer? No le enquentro.
Con que en los dos medios, vno
solamente tomar puedo?
No ay duda. Pues el honor
gana en amor el trofeo:
olvidar à Aurora:::

Aurora al paño.

Aur. Què oygo!
Enr. Como el Cõde, y Duque hã hecho,
serà obedecer al Rey.
Aur. Ay de mi!
Enr. Y serà el hazerlo,
no tener valor?

Sale Aurora.

Aur. No, Enrique.
Enr. Què es lo que miro!
Aur. No, cierto;
pero serà dàr memoria,
para que publique el tiempo
la mayor traycion, que cupo
en vn fementido pecho.
Enr. Divina Aurora, el Amor
sabe::: *Aur.* Què, es amarme yerro,
à vista de otro cariño?
Enr. Quando el Rey:::
Aur. En lo supremo
es el Amor diferente,
que en lo humilde?
Enr. No, por cierto:
viva mi fè, y muera amante.
Aur Esso es lo que yo no quiero:
vive, Enrique, y muera yo
de vn olvido à los tormentos,
que à costa de que vivais,
al Rey dirè:::

El Rey al paño.

Rey. Escuchar quiero,
pues vì, que Aurora venia
donde està Enrique.
Enr. Què? *Aur.* Esto:
que sin su amor, con tu olvido,
vivir no, morir deseo,
ya que finezas tan mias,
que es todo encarecimiento,
no se han de vêr conseguidas.
Enr. Ay, señora mia! Ay dueño
del alma! que ser leal
es lo que me estorva serlo.

Rey.

Rey. Mucho estimo oir tu voz.
Aur. Con que yo, Conde, no tengo
alivio ninguno? *Enr.* En solo
morir yo dartele puedo.
Aur. Què tyrania!
Enr. Què pena!
Aur. Sabrà el Rey, que le aborrezco.
Rey. Què esto escuche!
Enr. No, mi bien,
no señora, otro remedio
tiene yà mi pena. *Aur.* Qual?
Enr. No sè yo, si tendrè aliento
para dezirle. *Aur.* Mi llanto
te ayude. *Rey.* Que hazer no acierto.
Enr. España me llama, yà
aplacado lo severo
de mi Rey, y de mi Casa
lo cruel, por ser su dueño.
Rey Què oygo!
Enr. Yo me irè, aunque no
lo intentaba, dando en esto
lugar, à que vivas tu.
Aur. Y serà vivir yo esso?
Enr. Què sè yo lo que me digo.
Aur. Yo sè muy bien lo que siento.

Sale el Rey.

Rey. Enrique: Aurora:
Los 2. Señor.
Enr. Si me oyò? *à p.*
Aur. Si oyò mis ècos? *à p.*
Rey. Esto ha de ser: A la vista
de que amor en vuestro estremo:::
Dent. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Rey Pero què escucho?
Enr. Què es esto?

Sale Guirrete.

Guir. El enemigo, señor,
que empieza à tocar à miedo.

Sale Sotana.

Sot. El Escocès, que alterado
tiene todo el Campo nuestro.

Sale el Duque.

Duq. No sè, gran señor, què Ingleses,
ossadamente dispuestos,
acometieron bizarros,
tanto, que en batalla han puesto
al enemigo.

Sale el Conde.

Cond. Y tus huestes,
en el socorro acudiendo,
dizen: *Dent.* Viva Inglaterra.
Otros Viva Escocia.
Enr. Pues si es esso,
què es lo que ordenais, señor?
Dezid. *Rey* Que te lleven presso
à la Torre de la Quinta.
Aur. Ay, infeliz! *à p.*
Enr. Què oygo, Cielos! *à p.*
gran señor, quando yo:: *Rey.* Conde,
llevedle. *Cond.* Yà te obedezco.
Duq. Absorto estoy, por su hijo *à p.*
es, sin duda, lo severo.
Enr. Ha de ser?
Rey. Ha de ser. *Enr.* Pues vamos,
que si amar es yerro,
esse yerro solamente
es el que confessar puedo.

Vase con el Conde.

Rey Tu sabras apriessa, Enrique,
la causa porque te prendo.
Aurora, en la Tienda mia
retirada. *Aur.* No teniendo
para retirarme causa,
para ser rayo la tengo.
Quiera amor, que acierte à ser
para mi muerte mi aliento. *Vase.*
Rey. Seguidla, Duque, seguidla,
con el Campo todo entero.
Dent. Arma, arma.
Duq. Yà te sirvo. *Vase.*
Rey Ea, Ingleses, al trofeo,
que oy he de librar à Sol,
à pesar del Mundo entero. *Vase.*
Dent. Viva Inglaterra.
1: Viva Escocia.
Gui. Sotana, yà es tiempo.
Sot De què, Guirrete? *Gui.* De què?
de tocar à recogernos.
Sot. Pues toca à recoger. *Gui.* Toca.
Sot. Bravo brio!
Guir. Grande aliento!
Sot. Sepa el Mundo.
Guir. El Mundo sepa.
Los 2. Que no somos para esto. *Vanse.*
Dent. Arma, arma.
1. Guerra guerra.
2. Viva Inglaterra.

Descubrese en lo alto à vna rexa Enrique.

Enr. A ellos,
pese al amor, pues por èl
ocasionado me veo
à oìr, y vèr el Valor
con que acometen sangrientos

vnos, y otros: Oy, España,
no luzes tu, pues han hecho
vnos cariños, que solo
cariños consiguen esto:
que sepan, que si no riñes,
es, por no poder hazerle.

Dent. Arma, guerra.

Enr. No podia
la crueldad aver hecho
en mi rigor mas acaso
la prision, si en ella veo
la lid toda: ò quien aora
de vn calabozo en el centro
estuviera mas gustoso,
que no, sin gozarlo, verlo!

Sale Guirrete, y Sotana huyendo.

Guir. Ea, Sotana, al Castillo.

Sot. Ea, Guirrete, al Gallinero. *Vanse.*

Enr. Ha, cobardes! No os infunde
Valor oìr tales ècos?

Dent. Arma, guerra.

Enr. Pero quando
ay Valor en viles pechos?
Ha infames rexas, estorvo
del enojo de mi azero!

Sale Celia, y Flora.

Cel. Flora, para mi no ha sido
la guerra. *Flo.* Celia, lo mesmo
me sucede. *Cel.* Pues la Quinta
nos ampare.

Flo. A ella corriendo. *Vanse.*

Dent. Arma, guerra.

Enr. El Rey, el Conde,
y el Duque, contra vn entero
Esquadron lidian: Ha viles
estorvos de mis alientos!
Pedazos os harè.

Sale el Rey, Conde, y Duque, retirandose de muchos Soldados.

Rey. Conde,
morir antes, que vencernos.

Cond. Esso busco.

Rey. Duque, mueran.

Duq. Esso procuro. *Vanse.*

Enr. Què veo!
los Ingleses se retiran?
Pesia à tu dureza, hierro!
mas què miro? no es aquel
mi hijo? Si: què es aquesto?
contra Conrado? pues como?

Sale Federico, retirando à Conrado.

Fed. Muere yà, caduco viejo.

Enr. Carlos, què dizes?

Conr. Soy rayo.

Sale Aurora.

Aur. Y llegò à tu lado vn trueno.

Conr. Hija, à ellos.

Aur. A ellos, padre. *Vanse.*

Enr. Ay, Aurora,
tu en peligro, y yo sin riesgo!
O he de rebentar, villanas
rexas, ò quebraros.

Sale Sol, retirandose de muchos.

Sol. Tengo
de morir, y no vencerme.

Sold. 1. Matadla.

Sale Carlos.

Car. Como? què es esso?
Aora lo vereis.

Enr. Ha, noble
Soldado! esso si. *Sol.* No temo
yà, Carlos, con tu Valor,
quando es de Enrique heredero.

Retirandolos se entra.

Dent. Arma, guerra.

Enr. Què he escuchado!
hijo de Enrique (què es esto?)
le llama la Infanta? Ea,
de vna vez todo el esfuerço
he de aplicar: ò quebraros,
ò rebentar, rexas, pienso.

Sale Federico.

Fed. Què importa, que se retiren,
Soldados, si los trofeos
se llevan? seguidlos todos.

Dent. Arma, guerra.

Enr. Logrè puerto *Quiebra la rexa.*
en mi pesar. *Fed.* Sol divina,
en perderte perdì el Reyno;
perdì à Escocia, si te llevan:
sin ti yà::: *Enr.* Valgame el Cielo!

Arrojase al tablado.

Fed. Què miro! *Enr.* Quien eres, dì,
hijo enemigo supuesto?

Fed. Rey de Escocia soy, no Carlos.

Enr. Pues sea mio este trofeo.

Fed. Soldados. *Llevale en brazos.*

Enr. No te abrazara,
si baxara con azero.

Dent. 1. El Rey està presso. 2. Toca
à retirar.

Sale Guirrete, y Sotana.

Guir. Aora es tiempo,
Sotana. *Sot.* De què, Guirrete?

Sa-

Sale Fabio huyendo.

Fab. Voy::: *Gui.* De matar à este viejo.
Sot. Pues à èl. *Guir.* A èl.
Fab. El diablo
pudo sacarme à tal tiempo.
Señores, à Dios, que aqui
en mi dà fin el Ingenio. *Vase.*
Guir. Victoria, que huye. *Sot.* Victoria.
Dent. Victoria por el Rey nuestro
de Inglaterra.

Salen Celia, y Flora.

Cel. Yà, Flora,
podèmos salir sin miedo.
Flor. Guirrete. *Cel.* Sotana. *Gui.* Flora.
Sot. Celia.
Cel. Venciò el campo nuestro?
Flor. Venciò nuestro Rey?
Gui. Pues no,
si tenia en mi este aliento?
Sot. Y en mi tenia este brio?
Guir. Por èl dizen en acentos
Militares. *Dent.* Viva Enrique,
Rey de Inglaterra excelso.

Sale el Rey, y Soldados.

Rey. No se cante la victoria,
no se diga el vencimiento,
si à costa de que mi hermana
quede pressa, es el trofeo.
Ha, Enrique, què falta hiziste
en la batalla! ò què ciego
te ocultè! pues:::
Dent. Viva Aurora.
Rey. Què escucho!
Dent. Viva el Sol nuestro,
viva la Infanta.
Rey. Què he oìdo!
Dent. Viva Enrique el Conde excelso.
Otros. Viva Carlos.
Rey. No avrà quien
pueda dezirme, què es esto?

Sale el Conde.

Cond. El Conde Enrique, señor.

Sale el Duque.

Duq. Aquel Soldado mancebo.
Cond. Aurora. *Duq.* La Infanta.
Rey. En todo
mas confusion me aveis puesto.
Duq. Pues oyelo de sus vozes,
pues lo dizen ellos mesmos.

Por el Patio à cavallo salen Sol, Carlos, Enrique, y Federico, por vn lado; y por otro Aurora, y Conrado, suben todos al tablado, con grande acompañamiento.

Enr. Invicto Enrique Segundo.
Aur. Heroico Enrique Primero.
Sol. Señor, hermano, y amante.
Enr. En el nombre.
Aur. En el esfuerço.
Sol. En el amor.
Enr. A tus pies.
Aur. A tus plantas.
Sol. A tus Regios
cariños. *Enr.* El Rey de Escocia.
Aur. Conrado.
Sol. Tu hermana ha buelto
libre. *Aur.* Viene sin prision.
Enr. Llega à ser tu prissionero.
Conr. Que de Aurora fuè triunfo
la libertad que grangeo.
Fed. Porque fuè arrojo de Enrique
el mirarme à tus pies puesto.
Car. Porque en librar al Sol, tengan
glorioso fin mis empeños.
Rey. Rey de Escocia tu, y no Carlos?
Sol. Carlos es solo à quien debo
vida, y libertad.
Enr. Mi hijo
es, señor, en el que vieron
la Inclinacion Española.
Conr. Yo lo asseguro.
Rey. Pues dexo
el engaño, hasta que tenga
otra ocasion mayor tiempo;
olvido como saliste,
Enrique, à la lid; y buelvo
à dàr à Carlos, de todo
mi amor, los brazos por premio;
y si es corto, pide quanto
quisieres, tuyo es mi Imperio.
Car. Dos cosas he de pedir,
gran señor.
Rey. Yo las ofrezco.
Car. Que se buelva Federico
libre, ha de ser lo primero:
que todo serà, si buelve,
señor, à negarte el feudo,
que buelva Enrique à prenderle,
ù yo le conquiste el Reyno.
Rey. Tu gusto ha de ser no mas:
què mas pides?
Car. No me atrevo
à dezir. *Rey.* Què temes? *Car.* Como
temer? Yo nada temo.

Rey.

Rey Pues dì, què pides?
Car. De Sol
la mano, que no merezco.
Rey. Si mereces, y porque
lo veas, dàsela luego;
y Enrique se la dè à Aurora,
no se ausentarà por esso,
que por ello le perdono.
Car. Què alegria!
Enr. Què contento!
Sol. Feliz fui.
Aur. Dichosa he sido.
Conr. Dicha estraña!
Fed. Amor, callemos. *à p.*
El feudo rindo gustoso,
solamente por el precio
de ser de emtrambos padrino.
Car. Yo lo admito.
Enr. Yo lo acepto.
Car. De esclavo te doy la mano.
Dànse las manos.
Sol. Mi terneza te harà dueño.
Enr. El alma, Aurora, es mi mano.
Aur. Pague mi amor con lo mesmo.
Cond. Celebre el campo este dia.
Duq. En dulces vozes diziendo.
Conr. Para fin de mis pesares.
Rey. Y colmo de mis trofeos.
Fed. Por victoria de mi gusto.
Aur. Aplauso de mis deseos.
Enr. Lucimiento de Españoles.
Sol. Y gloria de mis contentos.
Gu. Viva España. *Sor.* Viva España.
Tod. Que engendra tales alientos.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de Diego Lopez de Haro, en calle de Genova.